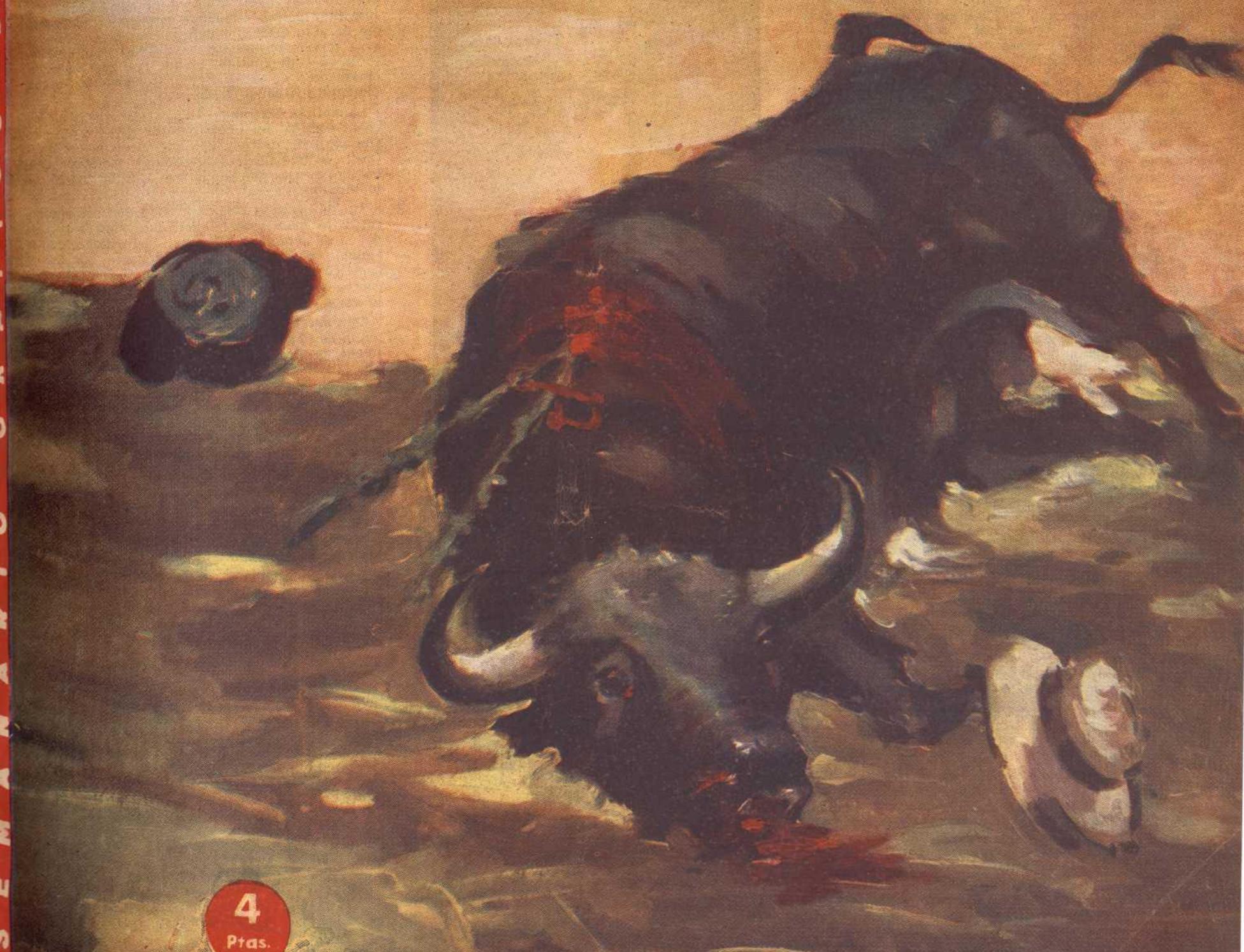


El Ruedo



4
Ptas.

JOSE PUENTE

SEMANARIO GRAFICO DE LOS CRUCES

★ **RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO** ★

JOSE DIAZ, "EL GUALIPIA"

FIELES a nuestro propósito de hacer desfilar por esta sección los nombres de los lidiadores del pasado, aun del más remoto, rindiendo con ello un modesto homenaje a la memoria de los mantenedores de la Fiesta en todas sus categorías, pues no sería justo ocuparnos tan sólo de las que lograron alcanzar gran fama y nombradía, dedicamos el presente "Recuerdo" al humilde subalterno que por su arrojo y habilidad mereció ser apreciado por los maestros de su tiempo, por las máximas figuras de la tauromaquia de la primera centuria del toreo profesional. José Díaz Cuevas, que tal era el nombre del torero de que vamos a ocuparnos, vió la luz en la capital gaditana en el otoño de 1756, siendo hijo de un empleado de aquel matadero. Según referencias del que fué nuestro estimado amigo don Enrique Asensio, notabilísimo aficionado y bibliófilo, a quien debemos muchas noticias concernientes a los diestros de Cádiz, el apodo de "el Gualipia" con que se conoció a José Díaz en el ejercicio de su arte era una contracción de "Agualimpia", sobrenombre muchos años después usado por el novillero Manuel Díaz, descendiente de aquel antiguo lidiador.

Antes de ofrecer al lector los datos que nosotros poseemos, vamos a reproducir las breves noticias que nos presentan en sus obras los historiadores de la Fiesta, contrastándolas de forma que mejor se sirva a la verdad histórica.

Uno de los historiadores —el nombre no hace al caso— dice así:

"José Díaz. Uno de los banderilleros que en la Plaza de Madrid presenció el trágico fin de su maestro "Pepe Illo" en el año 1801. No hemos podido comprobar exactamente si se llamaba como va dicho o Joaquín, como está escrito en otros documentos. Sólo nos consta que uno de este último nombre actuó de espada en la Plaza de Sevilla el 1 de mayo de 1813. Tal vez sean dos sujetos distintos."

No brillan, ciertamente, por lo bien documentadas estas sucintas noticias. Veamos si otro cronista más moderno y capacitado las amplía y mejora.

Comienza por inventariar al diestro en forma duplicada: por José Díaz, primero, y por José Díaz, "el Gualipia", después, lo que denota les supone distintos; des primero nos dice:

"José Díaz. Banderillero del primer cuarto del siglo XIX. Presenció la muerte de "Pepe Hillo" en la Plaza de Madrid. Figurar en cartel tan memorable es la razón casi única de que se recuerde su nombre."

Del que supone lidiador diferente escribe: "José Díaz, "el Gualipia". Lidiador de principios del siglo XIX. En 1801 era banderillero fijo en la Plaza de Madrid, y se ofrece a la Junta de Hospitales para picar, banderillar y matar un toro, ejecutando las tres suertes a caballo y darle la lanzada a pie. El cartel del 10 de octubre de 1803 anuncia que el lidiador José Díaz, "Gualipia", picará a pie, con vara de detener, el sexto toro, que también banderillará y matará."

No dice más el tratadista. Veamos los datos que nosotros poseemos, y con unos y otros, más un poco de buena voluntad, puede irse depurando —que bien lo merece— la historia del toreo.

José Díaz, "el Gualipia", fué en su juventud dependiente de unos abastecedores del matadero gaditano, y por razón de su trabajo frecuentó las ganaderías de la baja Andalucía, ejercitándose también en el manejo del caballo. No surgió en él nada prematura la vocación taurina, pues, según las notas de Asensio, comenzó a torear, simultaneando el toreo de a pie con el de a caballo, por el año 1785; esto es, cuando contaba ya cerca de seis lustros.

Hizo amistad con Pedro Romero, que residió algún tiempo en Cádiz, y alentado por el formi-

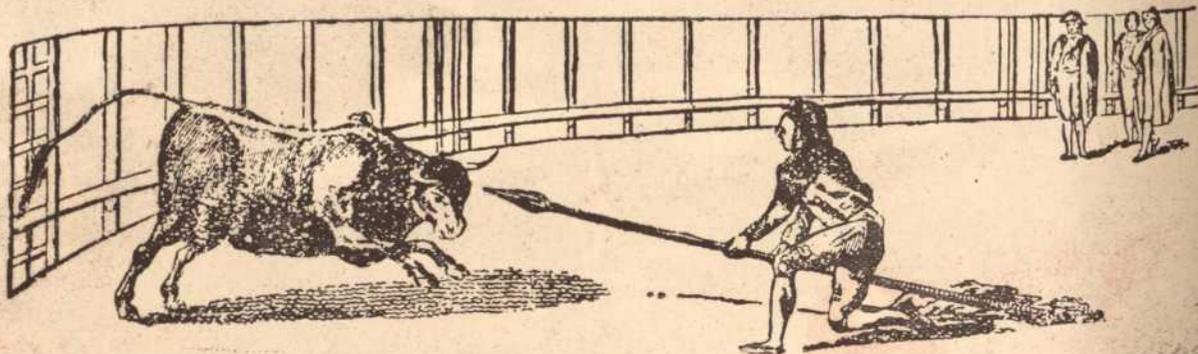
dable matador rondeño, se inclinó José Díaz por el toreo de a pie, practicándolo en la Plaza de su pueblo como agregado a las cuadrillas que allí servían las corridas, hasta que Pedro Romero le incorporó a su gente, y con este maestro vino a torear, por vez primera en Madrid, en las corridas reales de 1789, figurando con los restantes subalternos del primera espada, que lo eran Vicente Estrada, Ambrosio Recuenco y Bartolomé Jiménez.

Como se ve, están en un error los historiadores



José Romero

que le inventarian como lidiador del siglo XIX, pues ya ejercía en las últimas décadas de la anterior centuria. Con los hermanos Romero toreó algunas temporadas, hasta la de 1796; luego se unió a Juan Conde, con quien trabajó en Andalucía en los años 1797-98; volvió con Pedro Romero, y cuando éste se retiró en 1799, pasó a la cuadrilla de José Romero y con éste vino a Madrid en 1801, siendo por esta causa por la que presenció la muerte de José Delgado, "Illo", no porque fuese éste su maestro, como se afirma en las referencias antes citadas.



José Díaz en la lanzada a pie

La afirmación de que José Díaz era banderillero fijo en la Plaza de Madrid en 1801 nos parece un tanto atrevida.

Peones fijos al servicio directo de la Junta de Hospitales y de los arrendatarios de las novilladas sólo figuraban tres diestros: Manuel Rodríguez, "el Nona"; Cristóbal Díaz, "el Mancheguito"; y Alfonso Alarcón, "el Pocho", los que trabajaban como banderilleros en las fiestas de toros y de cabos de cuadrilla en las novilladas. Todo el restante personal subalterno venía con los espadas contratados, salvo algunos residentes en Madrid, que salían en corridas sueltas y en calidad de eventuales.

José Díaz, "el Gualipia", quiso demostrar ante los madrileños su condición de buen jinete y hábil picador, por lo que se anunció en la décimosexta corrida de 1802, día 12 de octubre, que "José Díaz, banderillero de José Romero, trabajaría de picador en esta corrida, lo que realizó con éxito en cinco toros y en tanda con José Delgado".

Tanto agradó su trabajo, que lo repitió en la corrida siguiente —18 de octubre—, en la que compitió, amigablemente, con el antes citado y con Francisco Ortiz, no desmereciendo sus labores en los cinco primeros toros de la tarde, que picó con aquellos profesionales y bien acreditados garrochistas.

Toreó en Madrid toda la temporada y la siguiente de 1803, al lado siempre de su amigo y jefe el maestro rondeño, y en las corridas reales de este año dió una prueba de su afición y laboriosidad.

El marqués de Perales, organizador de las tres fiestas de toros —días 20, 22 y 27 de julio— le designó para ejercer de cachetero, noticioso de que era muy hábil también para este cometido. José Díaz aceptó el cargo, pero estimándolo infimo para su gran afición y buenos deseos, suplicó a su jefe le permitiese banderillar siquiera dos toros en cada corrida, lo que realizó, y muy lucidamente, en unión de sus compañeros Vargas, Jiménez y Manuel Ocaña.

La noticia facilitada por los tratadistas de que en la corrida del 10 de octubre de este año picó con vara de detener y a pie el sexto toro de la tarde, al que luego banderilló y mató con estoque, es cierta, constandingo que todo lo realizó con lucimiento.

Aun le quedaba otra habilidad que dar a conocer a los madrileños aficionados, y en la corrida del 24 de octubre, última de la temporada, que se anunció para el 17, suspendiéndose por lluvia, practicó en el quinto toro —de Guendu'ain— la suerte de lanzada a pie, lo que realizó con tanto valor como destreza, siendo muy aplaudido.

Esta suerte, que requiere gran serenidad y valentía en el diestro ejecutante, había sido ya practicada en Madrid por otros lidiadores en los años finales del siglo XVIII, y José Díaz la dió a conocer en algunas Plazas andaluzas.

Al terminar esta temporada se ausentó de Madrid con su jefe y amigo Romero, y como éste debió retirarse de la profesión, pues no tenemos noticias de que toreade en otras Plazas.

José Díaz tuvo un hermano —Joaquín— también profesional del toreo, era unos años más joven que él y trabajó en Madrid con fecha posterior a la prohibición del rey Carlos IV.

No se tiene noticia de la fecha de fallecimiento de este lidiador gaditano.

Por estimar que al lector curioso y erudito le ha de agradar conocer las habilidades de un modesto lidiador, cuya afición le llevó a practicar en los tres tercios de la lidia, le dedicamos este sencillo homenaje a su memoria.

RECORTES



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

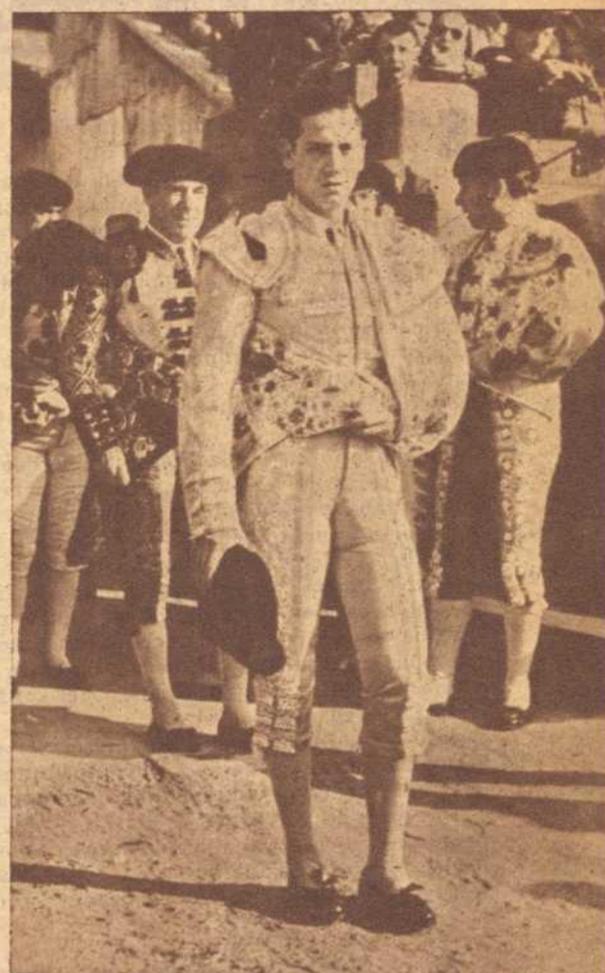
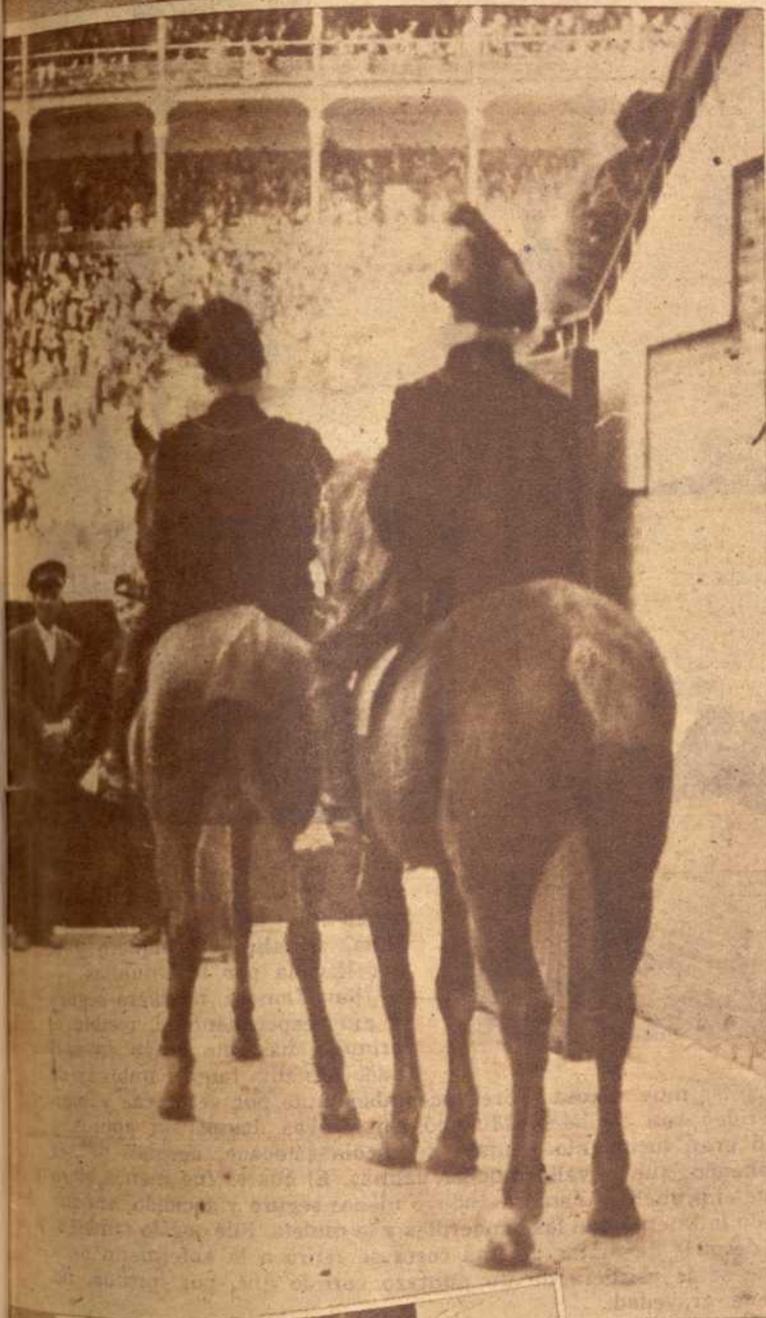
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año X - Madrid, 12 de marzo de 1953 - N.º 455

Director: MANUEL CASANOVA



Ha comenzado la temporada taurina

CON el buen tiempo a favor comenzó el domingo la temporada taurina. Pero este buen tiempo que ha permitido la celebración de los cuatro primeros festejos, sería deseable que no se mantuviera. Aunque algunas de las corridas anunciadas se hubieran suspendido por lluvia, acaso ni los mismos empresarios lo hubiesen lamentado. Que llueva ahora; el buen año taurino no se dará sin el buen año agrícola. Aparte ello, la temporada ha empezado con animación y tanto en Castellón, como en las dos Plazas de Madrid y la de Barcelona, la concurrencia ha sido muy numerosa. Y si hay que lamentar los dos graves percances ocurridos en Vista Alegre, hay otras notas que alimentan la ilusión de los aficionados, y que recogemos en esta página: La presencia de los alguacillos en la inauguración de la temporada en la Plaza de las Ventas; el primer toro que ha salido al ruedo en la Feria de la Magdalena; «Antoñete» que ha tomado la primera alternativa del año, y la realidad del cumplimiento de las disposiciones de la autoridad en orden a la integridad de las defensas de las reses.

Que haya suerte para todos.

Que haya suerte para todos.

(Fotos Vidal y Cifra gráfica)





Manolo Cano, Juan Zamora y «Pacorro» harán pronto el paseillo, y al parecer, saben que les esperan seis novillos hechos y derechos

ESTA novillada de inauguración de la temporada de 1953 era muy parecida, en el cartel, a la que cerró el curso taurino de 1952 en la misma Plaza de la capital de España.

El 26 de octubre del pasado año se corrió la última novillada, con reses de José Carvajal en función de prueba para el ascenso de categoría de la vacada, y el 8 de marzo de este año se anuncia la primera novillada del año con astados de Julio Morales, que trae sus reses a Madrid también en prueba para el ascenso. En el último cartel del año pasado figuraban los espadas Manolo Cano y Francisco Blázquez, «Pacorro», y en el primero de esta temporada vemos los nombres de estos dos muchachos. Cambió el primer espada, que en aquella ocasión fué José Rodríguez Pichardo, y en ésta, Juan Zamora. Parece que fué ayer.

Mucho público en la Plaza. Se bordeó el lleno, lucía el sol, y de vez en vez corría un vientecillo que si resultaba molesto no llegó en ningún momento a poner en aprieto serio a los lidiadores.

En la presidencia, una novedad. El señor presidente, que ocupaba antes el lugar fronterero a la barandilla que separa su palco del inmediato, y, por consiguiente, no tenía a su derecha a ninguno de sus acompañantes, ocupó su nuevo sitio entre el veterinario y el asesor, sin duda para poder consultar con más facilidad a uno y otro.

Sin duda, había interés por presenciar de nuevo festejos taurinos y fueron también patentes los deseos del público de animar a los lidiadores.

Las reses de los hermanos Morales, muy bien presentadas, no crearon problemas serios a los toreros. Todas, salvo la lidiada en quinto lugar, cumplieron más que discretamente con los caballos y fueron re-

Inauguración de la temporada

Seis novillos de Morales Hermanos, de Plasencia, para Juan Zamora, Manolo Cano y Francisco Blázquez, «Pacorro».



Va a comenzar el primer espectáculo taurino de la temporada en las Ventas. Aún se ve algún claro; pero al poco se ocuparon todas las localidades

Un par de banderillas de Juan Zamora. En esta suerte estuvo el primer espada lisa y llanamente bien, sin fracasar ni triunfar

lativamente fáciles para los toreros de a pie. Algunas fueron aplaudidas en el arrastre, y una, la última, al salir del chiquero y al ser llevada por las mulillas.

Juan Zamora, novillero seguro y muy experimentado, recibió al primero, bastante bravo en verdad, con una larga cambiada de rodillas muy vistosa. Toreó aceptablemente por verónicas y banderilleó con facilidad. Muleteó con ambas manos sin apuros y sin gran lucimiento y mató de media estocada, después de ser volteado, que le valió muchas palmas. El cuarto fué menos claro que el primero y Zamora anduvo menos seguro y decidido, aunque todo lo intentó con las banderillas y la muleta. Fué cogido también, y después de matar de una corta se retiró a la enfermería para que se le asistiera de un puntazo corrido que, por fortuna, no tiene gravedad.

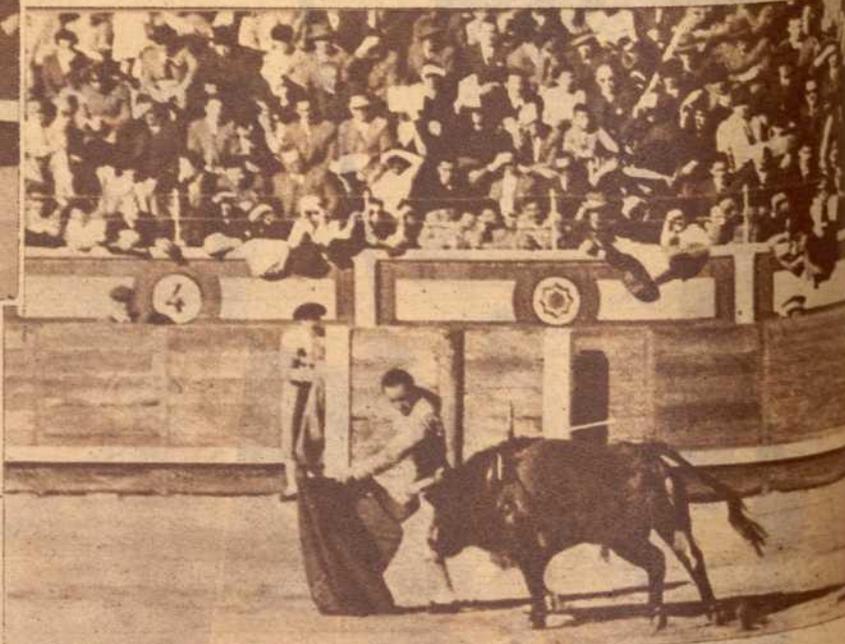
Manolo Cano dejó buena impresión la tarde en que hizo su primera salida en Madrid, impresión que quedó confirmada en



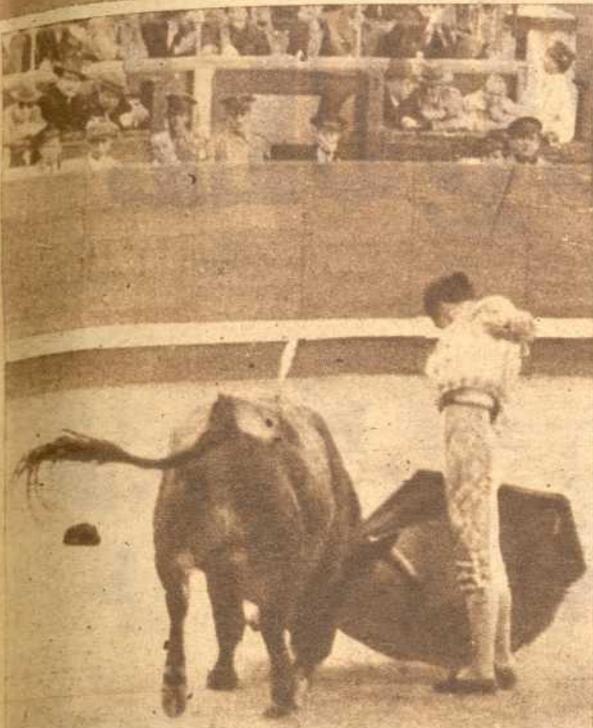
COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Los dos novillos que mató cogieron a Juan Zamora. Afortunadamente, nada grave le sucedió; tuvo que ser asistido de un puntazo

Zamora iniciando un pase de pecho en su segundo novillo, al que hizo una faena muy compuesta



en la Plaza de las VENTAS



Un muletazo en redondo de Manolo Cano a su primero. La faena fué brindada al público, y al final hubo palmas para el matador



Lo mejor se vió al final. El mejor novillo, el mejor peón, la mejor faena y los mejores puyazos, esta vez a cargo de Juan Atienza



Y aquí tienen ustedes a Migueláñez, el mejor peón en la tarde del domingo, parándole los pies al sexto novillo

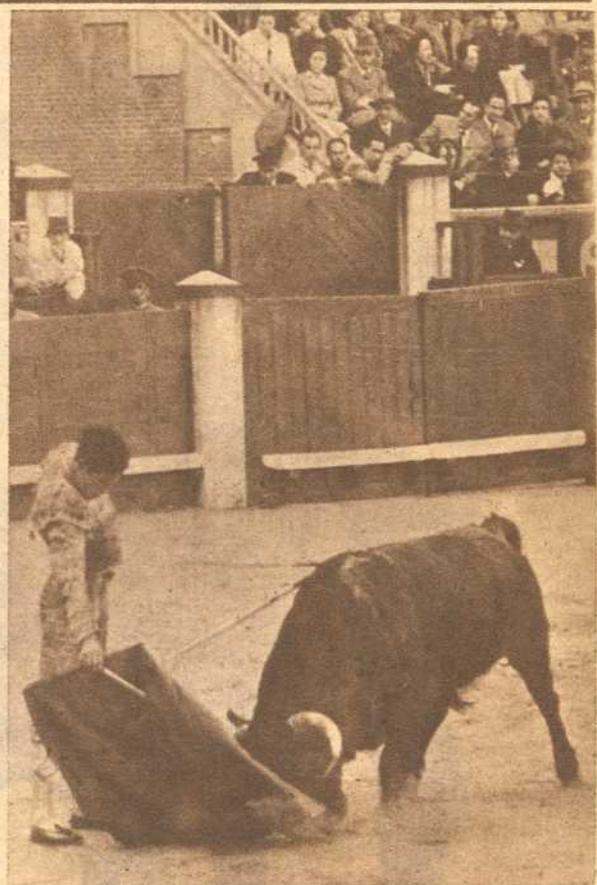
su segunda actuación. Para juzgar su labor se ha de tener en cuenta que la del domingo era su segunda novillada en Madrid y la primera que toreaba en la temporada, y no olvidadas estas circunstancias, diremos que en sus dos novillos hizo cuanto pudo, aunque se ha de aclarar que alcanzó más lucimiento, bien que ello pueda ser explicado por la diferente calidad de sus enemigos, en el segundo que en el quinto. El muchacho toreó con cierto garbo y no mala traza y mató regularmente. Digamos también, en su descargo, que luchó con el peor lote de novillos.

No pudimos ver a Francisco Blázquez, «Pacorro», en la novillada del 26 de octubre. Como su compañero Cano, resultó cogido de gravedad; pero Cano aún pudo matar un novillo; «Pacorro» tuvo que ser llevado a la enfermería apenas iniciada su primera faena. Era, pues, como si en realidad fuese «nuevo en esta Plaza». Y este «casi nuevo» nos hizo pensar, en los comienzos de su primera faena, que iba a repetir la efemérides poco afortunada del día de su presentación. El chico había toreado con sobra de valor en el primer tercio. Cogió la muleta, dió un pase y se fué por los aires. Menos mal que estaba allí cerca Migueláñez y le

hizo un quite oportunísimo. Pero con el coscorrón se acabó todo. «Pacorro» se cruzaba mal, dudaba y no hacía cosa a derechas. Mató al tercer viaje y no hubo más. Ya queda dicho que la aparición del sexto en el ruedo fué celebrada con una salva de aplausos. El novillo era bonito y tenía una cornamenta tremebunda. Migueláñez le paró los pies con unos capotazos magníficos; Juan Atienza lo picó muy bien y ya todo fué como sobre ruedas. Vimos luego, cuando «Pacorro» cogió la muleta, que el muchacho sabe torear y, sobre todo, maneja la franela con suavidad y temple, que ya es mucho en un mozo que empieza. Algunos muletazos en redondo y otros de pecho fueron excelentes. Le aplaudieron mucho, y cuando mató de un estocornazo, hubo ovación para él y para su enemigo, que fué muy bueno. Aquí hay un nuevo «Pacorro» que puede ser alguien en el toreo.

BARICO

Francisco Blázquez, «Pacorro», en uno de los buenos muletazos en redondo que dió durante la faena que hizo al tercero



No sucedió nada. Un muletazo, «Pacorro» por el aire y el novillo que va a recoger al matador; pero allí está Migueláñez para hacer el quite

Terminada la corrida, las astas son precintadas por las autoridades; luego serán examinadas y se procederá, si para ello hubiera motivo, contra quienes vulneren las disposiciones legales
(Fotos Cifra Gráfica)

PEPE LUIS VAZQUEZ



**CON SU VUELTA A LOS RUEDOS LA FIESTA SE
AROMA DE LA MAS PURA ESENCIA TAURINA**

Representante exclusivo: JOSE IGNACIO SANCHEZ MEJIAS

**O'Donnell, 7 - SEVILLA. - Teléfono 27315
Teléfono en MADRID: 22-17-84**

Fin de curso en la Escuela de Valladolid

Nuestro compañero Santiago Córdoba hizo un reportaje, cara al público, a don Antonio Pérez Tabernero y a Fernando Domínguez

En la última lección práctica del curso torearon los alumnos José Afeirán, José María Muñoz, Jesús Mediero y Jesús Álvarez



Santiago Córdoba somete a interrogatorio al popular ganadero don Antonio Pérez



Ahora es Fernando Domínguez quien se «examina» ante la cátedra vallisoletana

ESTA vez el periodista celebró el diálogo «cara al público», público vallisoletano que acudió al coloquio que, con motivo de la clausura del curso de la Escuela de Capacitación Taurina, organizó el Círculo de Oratoria, con la colaboración del Sindicato Provincial del Espectáculo.

En primer lugar habló don Antolín Santiago, presidente del Patronato de la Escuela, quien terminó así:

—Y ahora Santiago Córdoba interrogará a don Antonio Pérez Tabernero y a Fernando Domínguez.

Y les interrogué. En primer lugar, «Ape».

—Señor Pérez Tabernero, ¿usted de qué entiende más, de toros, de toreros o de público?

—De lo que más entiendo yo es de gallos ingleses, de ovejas merinas y de cante flamenco.

—Otro día hablaremos de esas cosas; hoy aténgase a la pregunta.

—Pues de lo que más entiendo es de toreros. Presumo de ver pronto el que puede llegar a ser algo.

—Ejemplo.

—Juan Luis de La Rosa y Antonio Márquez.

—Un caso más reciente.

—«Manoleta».

—Concrete.

—Le vi torear dos novilladas durante la guerra en Salamanca, y anuncié que sería una gran figura.

—Ahora, un toro ejemplar.

—El toro que saita al ruedo se arranca a los caballos con alegría y no tira cornadas.

—Aclare.

—El toro no tira cornadas por bravo, sino para quitarse el palo, y eso ya no es bueno. Bueno, después de eso, que acuda a los quites y que le quede gas para tomar cuarenta muleta-

—Un público ejemplar.

—Si digo que el de Valladolid, van a creerse que es una lisonja. El de Sevilla.

—Demuéstrelo.

—Porque hay en los tendidos, entre toreros, ganaderos y aficionados prácticos tanto público o más que los que van simplemente a la Plaza a pasar el rato.

—Toro de «Ape» que más le disgustó a usted.

—Uno que se lidió en la feria de San Isidro, de Madrid, el año 1950.

—¿Quién lo mató?

—Manolo González.

—¿Por eso le disgustó?

—No; por culpa del torero, no; por culpa del toro. Pesaba 360 kilos, tenía seis años y estuvo con las vacas.

—La Fiesta, hoy, vista por un ganadero.

—La veo igual que hace diez años; mejor que hace cuatro. La Fiesta no podía estancarse; tenía que ir al ritmo de la vida.

—¿Por qué se caen los toros? Se lo digo a usted porque ha tenido que pensar mucho en esto.

—No se sabe. Ahí está el premio ofrecido por el Sindicato para quien demuestre el motivo de esto.

—¿Sólo se han caído sus toros?

—No. Los toros se han caído siempre. Los primeros que se cayeron fueron los del canónigo Hidalgo Barquero.

—¿Los segundos?

—Los de Murube.

—¿Después?

—Los míos. Los míos se han caído

—Si supiera que tenía unas cuantas figuras del toreo, ya las estaba apoderrando yo.

—Como director, ¿se te ocurre alguna innovación en la Escuela?

—Sí.

—¿Cuál?

—Pues que a cada lección práctica debiera venir un matador de toros a dirigir conmigo, y si se prestasen también, podían matar un becerro, para dar más auge a la Fiesta.

—Fernando, de haber ido tú a la Escuela, ¿habrías llegado a más como torero?

—No.

—¿Crees haber sido bien juzgado?

—Por los aficionados, sí; por el público, no.

—¿No crees en la masa?

—Ni una palabra.

—¿Quién se portó mejor, tú con el público o el público contigo?

—El público conmigo.

—Tú eres muy exigente con los demás, ¿verdad?

—Porque siempre lo fui conmigo mismo.

—Exige ahora como profesor.

—Yo creo que lo más difícil en el toreo es ligar los pases, que no es lo mismo que ligar las faenas. Al toro que se le dan diez pases ligados y mandando en él no aguanta veinte, porque se ahoga.

—¿La faena tuya que te dejó mejor sabor de boca?

—Al novillo de mi presentación en Valencia.

—¿Lo mejor que dijeron los cronistas de ti?

—Uno escribió esto: «El toreo de Fernando Domínguez sólo tiene compara-

ción con el toreo de los ángeles, si éstos torear.»

—¿Lo peor?

—No me acuerdo.

—¿No te acuerdas o no quieres acordarte?

—Es igual.

—Di algo sobre el toreo en los tiempos en que tú eras novedad.

—Pues que era muchísimo más difícil triunfar que hoy.

—¿Por qué?

—Era la época más difícil para los que decían que toreábamos bien, porque había varios que no podían con todos los toros, y a nosotros nos exigían que a todos los toros también los toreásemos como los ángeles.

—Nombres.

—«Armillita», Barrera, Ortega...

—El toreo hoy.

—No debía decir nada.

—Di algo, hala.

—Ahora hay más variación de pases, pero menos faenas puras.

—El toreo mañana.

—Empieza hoy.

—¿Cómo?

—Que hoy, domingo, precisamente, empieza una nueva época en el toreo.

—Final. ¿Qué recomendación quieres hacer públicamente a los alumnos que se empeñan en ser profesionales del toreo?

—Pues que para ser torero hay que tener dos cosas por encima de todo.

—Una.

—Envidia.

—La otra.

—Ambición.

—Cómo lo sabes, profesor...

SANTIAGO CORDOBA



El salón, como se ve, estuvo repleto de un público inteligente y aficionado

Los becarristas que torearon la última lección con reses de don Antonio Pérez (Fotos Cacho)

más que los de nadie. Yo soy así de claro.

—¿Qué toros se caen?

—Yo demuestro a quien quiera que el toro que frena y echa la cara arriba no se cae. Los toros que se caen son los que mejor embisten, los nobles.

—Bien. Los toros se caen por buenos. Y los toreros, cuando se caen ante la cara del toro, ¿por qué?

—Yo, de las caídas de los toreros no entiendo. ¿Y usted?

—Tampoco.

Ahora, el director de la Escuela de Capacitación Taurina, Fernando Domínguez, se dispone a responder.

—Amigo Fernando, ¿cómo va la Escuela?

—Superior.

—¿Cuántas figuras tienes preparadas?





«Nacional», La Rosa y Malaver, en el patio de la Plaza de Vista Alegre, preparados para hacer el paseo en la primera de la temporada (Foto Cervera)

El primer toro del año en Vista Alegre. Un toro grande, hondo, con una cornamenta muy desarrollada, al que le faltó bravura en la lidia (Foto Cervera)



La primera

Seis toros de doña Isabel Flores de Guevara para Jaime Malaver, «Nacional» y Juan Luis de la Rosa

Los banderilleros Manuel Martínez Plaza y Leonardo Galisteo sufrieron cogidas de mucha gravedad



Caras conocidas en el tendido; entre ellas vemos a la bailarina Carmen A maya —«bailarina», debíamos decir— al iniciarse la corrida (Foto Cifra Gráfica)

Una verónica de saludo de Jaime Malaver al toro que abrió plaza; el toro no se prestaba a las alegrías del toreo y le dió una voltereta (Foto Cifra)



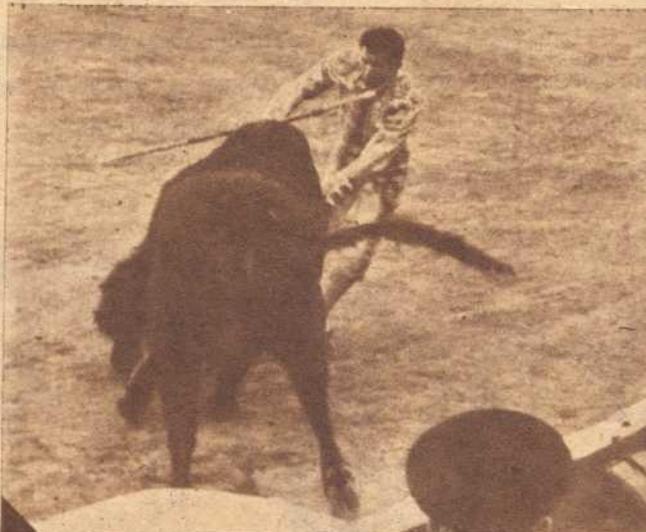
UNAMOS nuestros aplausos iniciales a los que sonaron en honor de Malaver, «Nacional» y La Rosa al hacer el paseo. ¡Ahí es nada! Venir a Madrid —Carabanchel lo es actualmente—, con público de Madrid en su mayoría, después de un invierno de pasión en la fiesta, restauración del toro y con una corrida en que más atraían los pitones de las reses que el posible triunfo de los diestros, es un gesto de virilidad que ahí queda.

Pero en seguida escuchamos la pregunta: ¿resultado artístico? Ninguno, respondemos en seguida, como no sean las tres verónicas de Jaime Malaver al cuarto toro.

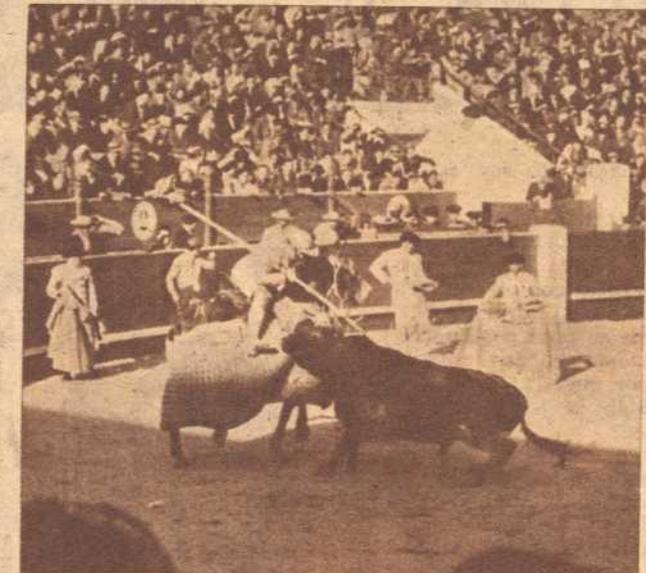
Porque lo primero que hace falta para que la corrida sea digna de tal nombre es que haya toros bravos. Y los de doña Isabel Flores de Guevara no lo fueron, con la única excepción del último, algo más boyante que los restantes del encierro. Toros sin trapío, algunos en pleno cambio de pelaje, con defectos de bizquera más acusados en el segundo y cuarto —que nos hacen dudar de que pudieran ser considerados como toros limpios—, sin alegría para los caballos y difíciles, por tardos y reservones, para los de a pie. Seguramente influyó en su juego la poca ordenada lidia, porque el cuarto tomó por su cuenta y riesgo un puyazo, después de haber sido cambiado el tercio, arrancándose con codicia al piquero, que se iba ya para la puerta de caballos. Y el sexto anduvo abanto y corretón hasta que un buen peón lo fijó. Pero, en conjunto, la corrida estuvo sin casta y con el entumecimiento de las heladas por los corrales en las patas.

Hemos aludido al desorden de la lidia y queremos insistir en ello. Las doce cornadas que hubo a lo largo de la tarde fueron culpa de la mala colocación de los diestros; ninguna de las dos se produjo en la reunión de toro y torero, sino durante las incidencias de la brega. Martínez Plaza no supo quebrar al cuarto para quedar fuera de cacho, y fué perseguido por derecho sin que ningún capote estuviese en su sitio para cortar el peligroso viaje del toro. A Leonardo Galisteo ya le había avisado el cuarto burel —el de más fuerza de la corrida, que, sin la vara que tomó espontáneamente, hubiera quedado peligrosísimo para la muleta— de que le comía el terreno en la brega que tan admirablemente le estaba haciendo para ponerle a punto para la faena; el toro le había dado mucho que hacer, trayendo al banderillero sin perder la cara desde la puerta de caballos hasta encerrarle en un burladero del uno, sin que tampoco los otros peones estuvieran al reparo; por segunda vez se repitió la suerte, y cuando Galisteo se creía a seguro en el burladero, dejando la pierna izquierda y medio cuerpo fuera de él, el sentido del toro le hizo meter la cabeza entre las tablas, haciendo presa en el muslo descubierto por un exceso de confianza; una colocación un poco mejor en el ruedo —cosa disculpable en toreros no placeados este año—, y quizá ambas desgracias se hubieran evitado.

Aun nos detendríamos a contarles cómo se cayó un gran batacazo el alguacilillo de la izquierda al pedir la



Jaime Malaver atacó siempre al morrillo de sus enemigos por derecho; en esta ocasión el toro se arrancó fuerte y hubo un rápido metisaca (Foto Cervera)



Los toros tuvieron fuerza y se dejaron picar, circunstancia que los de a caballo aprovecharon para apretar de firme (Foto Cervera)

llave, y cómo nos distrajeron las evoluciones de un avión de propulsión a chorro, si no tuviésemos prisa por hacer justicia a Malaver, que estuvo en torero y con ganas toda la tarde; ya hemos aludido a las verónicas de saludo a su segundo, que levantaron una ovación unánime en la plaza; al mulo que le tocó en primer lugar, con unas perchas imponentes, y que le dió, casi de salida, la primera voltereta de la tarde, le pisó terreno muy cercano, le sacó algunos pases excelentes, sobre todo uno en redondo de gran clase, y puso medio acero en todo lo alto por dos veces; yo creo que hubiese dado la vuelta al ruedo sin la «fatídica» intervención del puntillero. Al cuarto, que, como hemos dicho, llegó puro y fuerte a la muleta, le sujetó bien antes de marcar arriba por tres veces y descabellar alguna más de la cuenta. Tuvo balance favorable de aplausos y nuevo crédito de confianza.

«Nacional» vino a menos a lo largo de la tarde; al segundo —un berrendo cornicorto y recogido de velas, con la cabeza torcida como con torticolis— le dió unos lances alegres en correspondencia a la boyante salida del bicho; pero el toro quedó hecho polvo de la primera vara, y al no poner nada de su parte, todo lo tuvo que hacer el torero. La faena tuvo pases bien cuajados con ambas manos, mal rematados a la hora de matar —cosa extraña en «Nacional»—, al que reputamos buen estoqueador, con lo que la cosa



De la faena de «Nacional» a su primer toro —que había salido boyante y se acabó en la primera vara— es este buen pase con la derecha (Foto Cifra G.)

del año en VISTA ALEGRE



El tercer toro persiguió y enganizó peligrosamente al banderillero Manuel Martínez Plaza, hiéndole de suma gravedad en uno de los pulmones (Foto Cervera)



Otro de los cogidos fué el peón Leonardo Galisteo por fiarse con exceso y creer que el burladero le cubría cuando el toro lanzó su derroto (Foto Cervera)



Juan Luis de la Rosa demostró estar poco preparado para alternar en corridas de toros; pero tuvo algunos momentos felices, como este mulatazo (Foto Cervera)



Tal vez si hubiese habido otra colocación de toreros en el rued el percance hubiera podido evitarse, aunque todos corrieron rápidos al quite (Foto Cifra)

quedó en palmitas. El quinto toro, tardo en arrancar y pegajoso cuando le daba la racha de embestir, debió haber sido doblado por bajo para desengañarle, toreándolo sobre la pierna. «Nacional» tiró a salir del paso, y al terminar no hubo división de opiniones: todas le fueron adversas.

¿Por qué tomó la alternativa Juan Luis de la Rosa? Esta era la unánime pregunta del tendido, a la que tampoco yo encuentro explicación. Está poco hecho, poco pláceado, «verde», en suma. A veces temimos por él, pero tuvo suerte, que no es mala cosa; suerte porque no le levantaron los pies del suelo, y porque terminó brevemente con sus enemigos, a los que hizo pocas cosas dignas de ser anotadas; suerte porque el tercero dobló a la primera media estocada —bien puesta— y porque con un pinchazo descordó al sexto, el más bravo, suave y aceptable para el torero de toda la corrida; un toro de los que traen un triunfo para quien sepa y desee molestarse en buscarlo.

Se picó mal, se «cariocó» más que nunca y con mayor impunidad, porque los toros se dejaban pegar tres o cuatro veces sin agotarse del todo; y de los banderilleros, salvo algún par, no cabe hacer mención. ¡Qué suerte tan bonita se está perdiendo por completo!

Como datos para la historia diremos que Vista Alegre registró buena entrada al sol y más floja en la sombra; que los toreros iban vestidos de rosa, blanco y negro con oro, por el orden de cartel. Los «oros» fueron tres berrendos y tres negros, y la tarde estuvo espléndida.

ANTONIO

PARTES FACULTATIVOS

El tercer toro persiguió y cogió al banderillero Manuel Martínez Plaza y le produjo una herida en la región infraescapular derecha, penetrante en el tórax, con lesión del parénquima pulmonar, intenso neumotórax y «shock» traumático. Fué intervenido, previa baronarcosis, practicándosele durante la intervención una transfusión de sangre de 1.200 centímetros cúbicos. Su estado fué calificado de pronóstico muy grave.

El cuarto toro cogió al banderillero Leonardo Galisteo y le infirió una herida en la cara anterior del tercio superior del muslo derecho a nivel del triángulo scarpa, que interesa los ligamentos, disecando el paquete femoral y siguiendo una trayectoria de adelante hacia atrás, de unos ocho centímetros de profundidad, llega a la cara anterior del fémur, y otra trayectoria hacia arriba y afuera que deseca el cordón espermático. Su estado fué calificado de grave.



Empezó a cumplirse en Vista Alegre lo dispuesto sobre precintado de las astas, a fin de su reconocimiento post-mortem para examinar su integridad (Foto Cifra)

Alternativa de **JUAN MONTERO**

iiiEL MAXIMO ACONTECIMIENTO TAURINO DEL AÑO!!!



El famoso torero albaceteño, cuyo doctorado tendrá lugar el próximo día 18 en Valencia, en la primera de sus tradicionales corridas falleras y con toros de la prestigiosa vacada de don Antonio Urquijo (Murube)

EN EL SANATORIO DE TOREROS, CON LOS BANDERILLEROS HERIDOS

Mientras Galisteo mejora, Martínez Plaza se encuentra aún muy grave

Galisteo, el banderillero sevillano, conversa con nuestro redactor



PARA el Sanatorio de Toreros la "temporada" comenzó también... Apenas se abrió el año taurino llegaron a sus salas —a esas salas que tienen nombre de viejas glorias de la Fiesta— los primeros "clientes". Que esta vez fueron dos muchachos modestos, dos banderilleros, bien "calados" por las armas del enemigo: Uno de ellos, Manuel Martínez Plaza, se halla, cuando este número de EL RUEDO se cierra, bastante grave. El otro, Leonardo Galisteo, se encuentra muy mejorado, a pesar de que la cornada recibida en la ingle derecha era también de importancia.

"ESTO VA BIEN", DICE GALISTEO

Nuestra primera visita es para Leonardo Galisteo. El muchacho está ya fuera de peligro y se muestra animado. Si acaso, le preocupa el susto que dió a su mujer.

—Menos mal —dice Galisteo— que pude hablar con ella por teléfono... Y la tranquilicé.

—¿Es ésta su primera cogida?

—Sí. En tres años que llevo en la profesión no había su rido percance alguno.

—¿Cómo fué éste?

—Quizá me confié... Me metí en el burladero y creí que el toro no "me vería". Pero el bicho tenía mucho sentido (como todos sus hermanos de lidia), y metió el cuerno y me "caló". Yo, la

verdad, casi no me di cuenta. Creí que era un golpe tan sólo.

—¿Qué le ha dicho el médico esta mañana?

—Que si no hay complicación tengo para dos semanas.

Galisteo se interesa por su compañero herido, por Martínez Plaza, vecino de cuarto.

—Ese sí que tuvo mala suerte— comenta.

Como no queremos cansar al herido damos por terminada la entrevista. Le desamos mejoría.

—¡Que haya alivio, amigo!

LA GRAVEDAD DE MARTINEZ PLAZA

En una sala próxima está Manuel Martínez Plaza, el banderillero de Juan Luis de la Rosa, herido de mucha gravedad. El doctor Giménez Guinea sale de verle en el momento en que nos acercamos a la habitación. Un hermano del herido le sale al paso. Ambos hablan en voz baja. Cuando aquél se marcha nos interesamos por el estado del muchacho.

—Sigue muy grave —nos dice Fernando Martínez Plaza—. Esa es la opinión del doctor. No se puede decir nada hasta que pasen unos días...

Pasamos a la sala. En aquel momento el herido está bajo la campana de oxígeno... Le rodean sus cuatro hermanos, llegados desde Almería y Barcelona, para acompañar al infortunado banderillero. Como no es prudente molestarle

—acaban de poner en la puerta de la sala una advertencia prohibiendo las visitas—, renunciamos al diálogo con el herido.

Y es su hermano Fernando, empleado de Balañá, en Barcelona, quien nos atiende.

—Hemos pasado —nos dice— unas horas tremendas. Casi temimos lo irreparable. Ahora, aunque la gravedad persiste, hay razones para esperar... ¡Dios lo quiera!

—¿Tuvo su hermano otras cogidas?

—Sí. En Zaragoza y en Adrada. Esta última fué también muy grave. Se llevó cuarenta días en la cama... Los toros dan estos sustos. Hace falta mucha atención para ponerse delante de ellos. Ya ve usted mi hermano. Se gana la vida bien con su trabajo. Es protésico dental. Y, sin embargo, la afición le hace vestirse de luces apenas tiene ocasión.

—¿Lleva mucho tiempo en la profesión?

—Ahora tiene treinta y nueve años. Desde que rondaba los veinte está en activo. Primero fué novillero. Después se hizo peón. Ha ido con Aparicio, con Ortas, con Vera, con Escudero... Todos ellos le aprecian mucho. Y ahora se ha visto. Han venido a interesarse por él, aunque, por prescripción del doctor Giménez Guinea, no han podido pasar a verle.

—¿Se da cuenta su hermano de la gravedad?

—Creo que sí. Nosotros, naturalmente, no queremos que hable, que se fatigue...

La charla deriva hacia otros derroteros. Se habla del ambiente de pasión en que la Fiesta vive hoy, Fernando Martínez Plaza me cuenta que hace un año, cuando estaba con Balañá en Linares desencajonando una corrida, un toro le alcanzó y le infirió una cornada de importancia.

—Vea usted con cuanta razón digo eso de que los toros no dan más que disgustos... La gente cree que dan millones. Pero eso ocurre muy pocas veces... Al menos, entre la gente modesta como mi hermano...

FRANCISCO NARBONA

Con B.O.A.C. más seguros



FAMILIAS ENTERAS



NIÑOS SOLOS

Sean quienes sean, BOAC está especializada en tratar a toda clase de pasajeros. Ofreciendo siempre la seguridad primero, con sus aviones ultramodernos, en unos servicios más rápidos les garantiza un viaje cómodo y tranquilo. Viaje Vd. tranquilo sin ninguna preocupación, como pueden estar tranquilos los que permanecen en tierra, tanto en el lugar de embarque como en el punto de destino, porque...



HOMBRES DE NEGOCIOS

BOAC, se cuida de todos los detalles

VUELE POR B.O.A.C.

Para Informes y Reservas, consulte a su AGENTE DE VIAJES AUTORIZADO (sin recargo) a LINEAS AEREAS BRITANICAS. Avenida José Antonio, 68 - Madrid - Teléfono 21 10 60. Avenida José Antonio, 613 - Barcelona - Teléfono 21 64 79.

LINEAS AEREAS BRITANICAS



El banderillero almeriense Manuel Martínez Plaza, bajo la campana de oxígeno. Le acompañan sus hermanos (Fotos Zarco)

El novillero Victoriano Posadas fué herido el domingo en Calatayud. Afortunadamente, su percance no es grave. En la foto aparece con su apoderado en la clínica donde convalece (Foto Cervera)



La novillada inaugura

Seis novillos de Antonio Urquijo para Miguel Ortas, Juan Montero y Chacarte

El novillero "Madrileño" llega a Montserrat y cumple su promesa a la Virgen



Miguel Ortas, Juan Montero y Chacarte dispuestos para hacer el primer paseo de la temporada en la Monumental catalana

Miguel Ortas en un pase por la derecha al novillo de su primer éxito del año

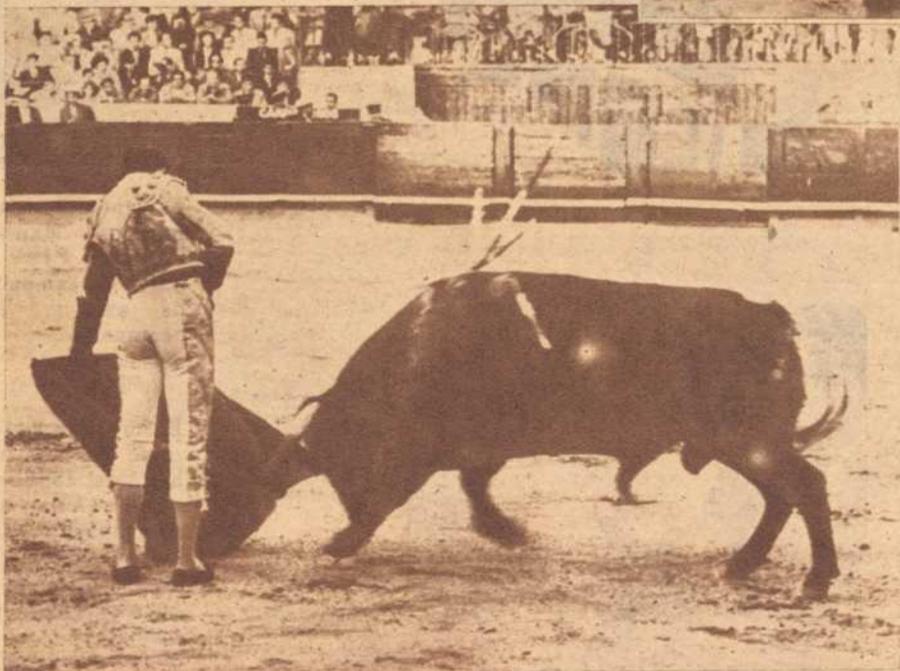


APERTURA DE CURSO

HEMOS empezado la temporada con una novillada muy brava de don Antonio Urquijo, una novillada brava y noble que respondió cumplidamente a la fama que desde remotos tiempos disfruta la divisa grana y negra. ¡Oh, si todos los toros que se lidian embistieran así! El público quedó satisfechísimo del resultado que dieron dichas reses; y no hay que decir que los tres matadores —Miguel Ortas, Juan Montero y Manolo Chacarte— supieron aprovechar un género de tan alta calidad como el que cayó en sus manos. Miguel Ortas toreó de capa artísticamente a sus dos enemigos y con ambos realizó dos

Un momento de la faena de Miguel Ortas al novillo del que cortó la oreja

Juan Montero —que dentro de muy pocos días se doctora— en un pase con la derecha



Un natural de Juan Montero al novillo que mandó sin oreja al desolladero

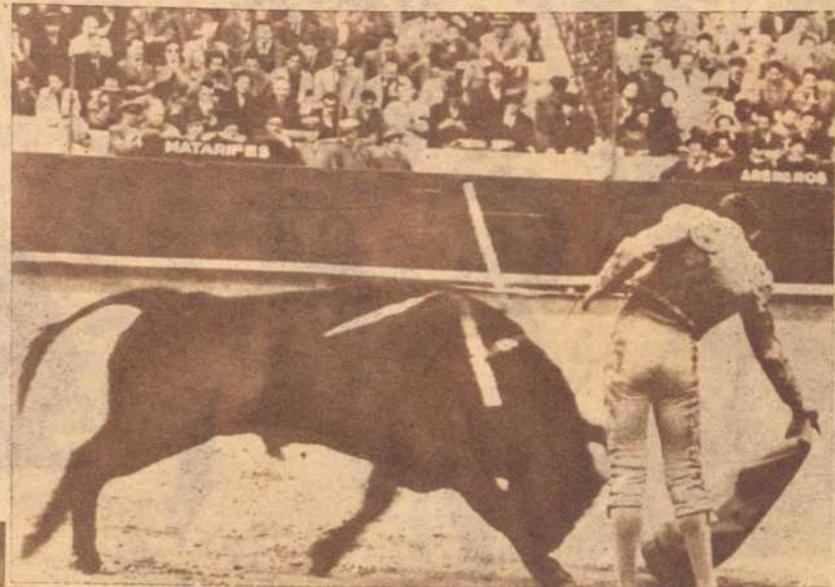


El banderillero de la cuadrilla de Chacarte Martín Agüero fué cogido sin consecuencias

en Barcelona y la promesa de "MADRILEÑITO"



Un pase de pecho de Chacarte a uno de sus novillos de la primera barcelonesa



Chacarte en otro momento de su actuación frente a los bravos novillos de Urquijo

faenas análogas, dos faenas brillantes, en las que con el clasicismo de los pases naturales mezcló otros modernos de vistosisima factura que se jalearon con entusiasmo. Del primer toro cortó la oreja porque acertó a matarlo con una estocada muy buena, y si no cortó la del cuarto fué porque le pinchó cuatro veces antes de descabellarlo a la primera. Pero dió la vuelta al ruedo.

Juan Montero se lució asimismo en las dos faenas que llevó a cabo, premiadas igualmente con recias ovaciones por el terreno en que fueron ejecutadas y lo parado que estuvo el diestro al jugar el rojo engaño. También obtuvo la oreja de su primer toro, al matarlo de media superior, y dió la vuelta al ruedo entre una ovación, vuelta que repitió al despa-



su faena. Tuvo que porfiar bastante, y dos pinchazos y una algo ladeada resolvieron la situación. Escuchó abundantes aplausos. Este último toro lo brindó al novillero "Madrileñito", que ha venido a pie desde Madrid a Montserrat para cumplir la promesa que hizo a raíz de su gravísima cogida en esta plaza de las Arenas. Fué ovacionado cariñosamente.

DON VENTURA



El mayoral de Urquijo recibe la plaza de honor que ganó la ganadería en las corridas de la Merced (Foto Torrejochá)

char al quinto con un pinchazo y una buena estocada. Manolo Chacarte obtuvo un brillante éxito con la capa y la muleta al entenderse con el tercero de la tarde, y el triunfo habría sido redondo si a la gran estocada final no hubieran precedido dos pinchazos que le privaron de la oreja de la res. La gran ovación que escuchó hubo de prolongarse hasta hacerle dar dos vueltas al redondel. El sexto toro, aunque muy bravo, se puso receloso después, y a lo último bastante remolón, por lo que el torero vasco no pudo ligar



Llegada de «Madrileñito», acompañado de su padre, al Monasterio de Montserrat, donde ha terminado su peregrinación de acción de gracias por haber salvado la vida tras una gravísima cogida en la Plaza de Barcelona



Acompañados de uno de los padres benedictinos del santuario, los dos peregrinos, seguidos de amigos y aficionados, ascienden al camarín de Nuestra Señora de Montserrat para hacerle la ofrenda de su gran esfuerzo



Este momento, emotivo y sencillamente cristiano, compendia todos los afanes de «Madrileñito» en su peregrinación a Montserrat. Un beso lleno de emoción a la Madre «Moreneta» simboliza la fe española de los toreros (Fotos Valls)

La corrida de

Julio Aparicio dió la alternativa a «Antoñete» en presencia de «Pedrés»

Los toros fueron de don Francisco La Chica. Julio Aparicio logró la oreja de su primer toro



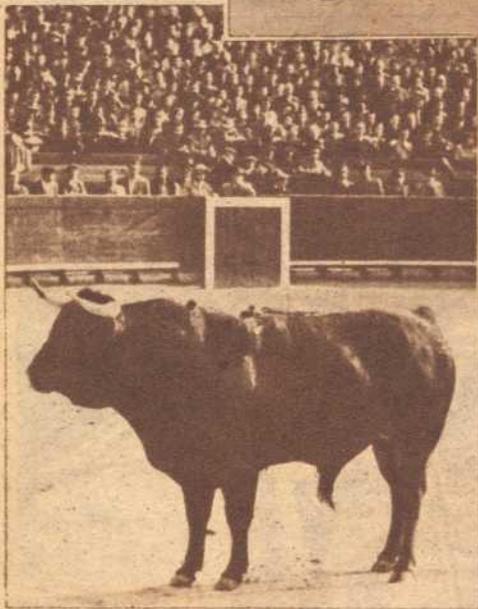
La reina de las fiestas de la Magdalena, María de las Mercedes Travar, con sus damas de honor, presenciando la corrida



Las cuadrillas antes de hacer el pasello. «Antoñete», descubierta, en el centro.



Julio Aparicio en la ceremonia de conferir a «Antoñete» la alternativa de matador de toros



El toro con que «Antoñete» tomó la alternativa fué éste

(De nuestro corresponsal).— En los muchos años en que acudimos a Castellón a presenciar la corrida de la Magdalena, no recordamos una expectación tan grande como la habida este año. Constituyó un éxito económico, ya que la Plaza se llenó, siendo muchísimos los aficionados valencianos que se trasladaron a la ciudad hermana para presenciar el festejo.

Dos factores principales contribuyeron al brillante resultado económico de la corrida: El día primaveral que hizo y la propaganda que durante todo el invierno se ha venido haciendo en torno al toro de lidia.

En cuanto a peso y edad, vino a Castellón una corrida seria. Pertenecían los toros lidiados a la ganadería andaluza de don Francisco la Chica, y como decimos estuvieron muy bien presentados, ya que dieron un peso en bruto de 501, 516, 530, 557, 549 y 535 kilos, respectivamente, por orden de salida. La corrida no ofreció dificultades para los lidiadores, ya que ninguno de los seis bichos acusó peligro. Cierta que casi todos ellos llegaron muy aplomados al último tercio, pero cúlpese de ello a la poca fuerza que sacaron. Los menos apropiados para el lucimiento fueron los corridos en primero y cuarto lugar, es decir, el toro de la alternativa de «Antoñete» y el segundo de Julio Aparicio.

En su aspecto artístico, el festejo defraudó a los aficionados, pues a lo largo de la tarde se hicieron muy pocas cosas dignas de ser recordadas. De entre ellas, cabe señalar la faena rabiosa de Aparicio en su primer toro y unos muletazos



«Antoñete» rematando un quite

«Antoñete» pasando de muleta al toro de su alternativa



La Magdalena en Castellón



Julio Aparicio en su primer toro, del que le concedieron la oreja



Bellas señoritas de Castellón, en una barrera



Un desplante de Julio Aparicio



Un gran puyazo de Atienza



muy buenos de «Antoñete» en el bicho que cerró, Plaza. También, pues es de justicia el mencionarlo una vara formidable de Atienza, en el cuarto toro, que fué premiada con la ovación más grande de la tarde.

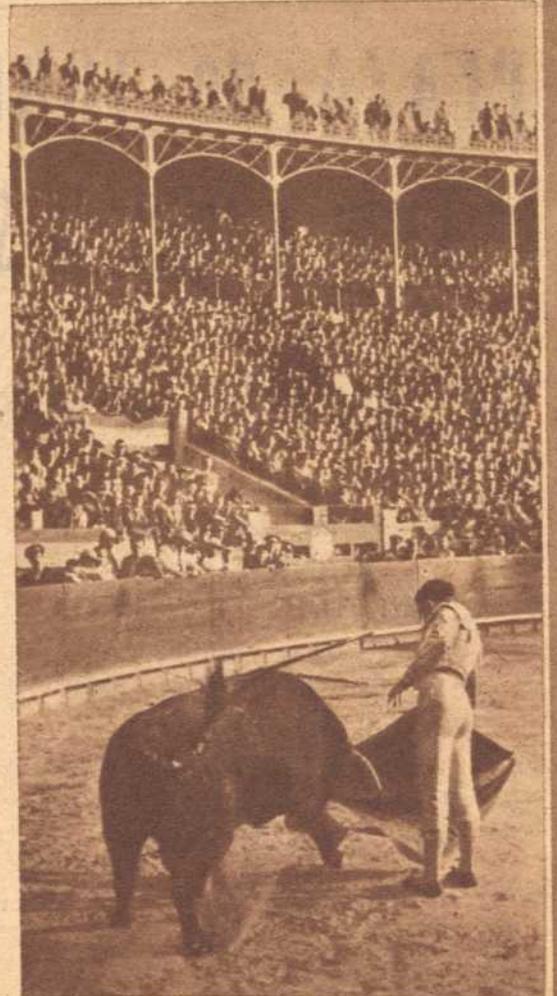
Creemos que con «Antoñete» estamos en presencia de un torero de extraordinarias proporciones, a pesar de que su primera actuación como matador de toros no ha sido muy afortunada. «Antoñete» es un torero de clase y además lidiador, condición ésta muy interesante si hay que enfrentarse con corridas cuajadas. En su primero se lució en unos lances muy buenos; pero luego los picadores se ensañaron con el bicho, y ante la bronca del público, el novel matador de toros se desconcertó. En su segundo creímos que iba a llegar la faena grande; pero el toro se vino abajo y el madrileño sólo pudo conseguir unos pases muy buenos con la derecha y dos series de naturales soberbios que ligó con el pase de pecho. Lo que hizo fué de tal calidad, que pudo haber cortado la oreja si la estocada no hubiese resultado atravesada.

Julio Aparicio consiguió la única oreja de la tarde. Fué en su primer toro, al que hizo una faena valiente y dominadora. Julio demostró que le puede mucho a los toros y que con corridas duras tiene muchas más ventajas que la mayoría de los toreros. En su segundo limitó su labor a unos pases por bajo y otros por la cara, eficaces, pero sin lucimiento.

«Pedrés» salió nervioso y toda la tarde anduvo vacilante. Sin duda se impresionó por ser la primera corrida de la temporada. Esperemos a verle en las corridas falleras.



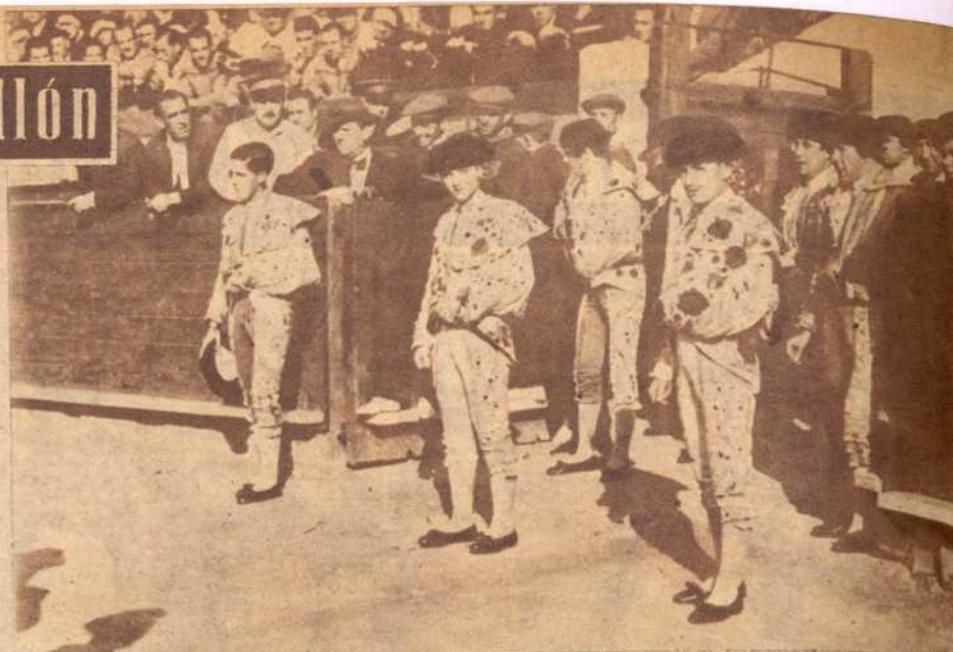
«Pedrés» toreando con la derecha al quinto toro



La Plaza de Castellón se llenó. Hubo público hasta en el tejado

La novillada del lunes en Castellón

Novillos de Arranz para «Chicuelo II», Antonio Vázquez y Rodríguez Caro que obtuvieron grandes éxitos



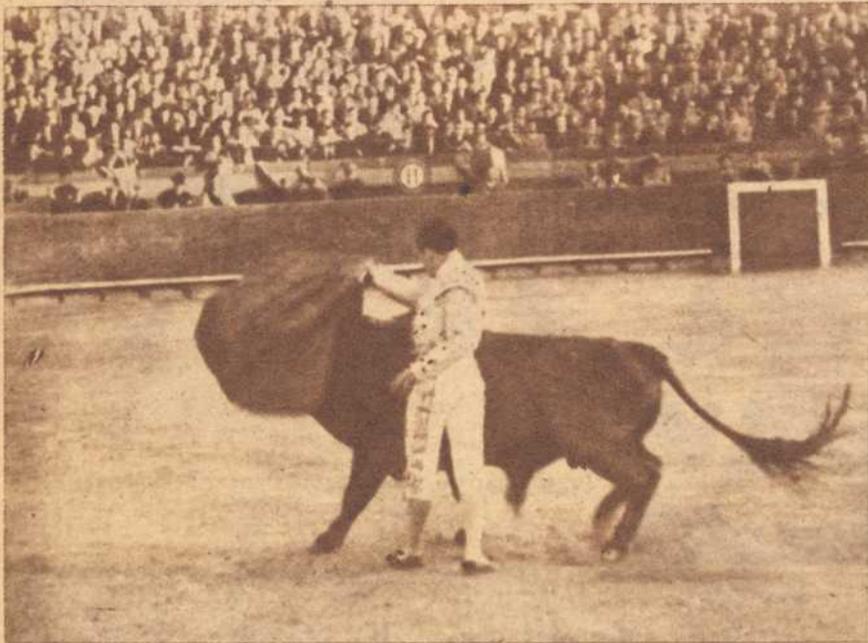
«Chicuelo II», Rodríguez Caro y Antonio Vázquez, a la hora de hacer el paseo, en Castellón, a plaza llena

Con la espada no le acompañó la suerte, y por ello perdió las orejas que por la faena tenía bien ganadas.

En cuanto a Rodríguez Caro, tuvo también una lucida actuación, sobre todo en su primero, al que hizo una buena faena, jaleada por el público y acompañada por la música. Mató de una estocada y se le concedieron las orejas. En el otro se limitó a salir del paso. Con las banderillas, Rodríguez Caro se mostró fácil. Colocó cuatro pares que se premiaron con otras tantas ovaciones.

Los tres diestros salieron de la Plaza a hombros.

J. LL.



Un pase por alto de «Chicuelo II» al primero de sus enemigos del lunes

Se lidiaron en este segundo festejo de la Magdalena reses de Manuel Arranz, que fueron desiguales de presentación y sacaron exceso de genio. De los seis novillos, los mejores fueron los corridos en primero y tercer lugar, y los más dificultosos, el lote que correspondió a Antonio Vázquez.

«Chicuelo II» derrochó valor y se mostró más seguro que en la temporada anterior. En su primero, el mejor novillo de la tarde, estuvo muy bien toreando de pie y de rodillas, en medio del entusiasmo del público. Mató de media estocada y se le concedieron las orejas. En su segundo hizo también cosas muy estimables que se aplaudieron. Cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo.

Antonio Vázquez causó una magnífica impresión. Con el capote toreó a su primero maravillosamente, con esa alegría que caracteriza a la dinastía de los Vázquez. El novillo llegó muy entero al último tercio y el hermano de Pepe Luis se mostró valentísimo, sin preocuparse lo más mínimo al ser enganchado en tres ocasiones, a causa del excesivo genio que sacó el bicho. Trasteó muy bien entre ovaciones y música, y cuando dejó al bicho para el arrastre se le concedieron las orejas y dió la vuelta al ruedo entre ovaciones. En su segundo, un enemigo de más respeto, estuvo muy artista y torero, instrumentando derechazos y varias series de naturales portentosos, todo entre ovaciones y música.



Antonio Vázquez en un desplante al novillo del que cortó las dos orejas

PLAZA de TOROS de VALENCIA

Fiestas y Fallas de SAN JOSE



Dos grandes corridas de toros

Día 18 de marzo

a las 4,30 tarde

**ALTERNATIVA
DE JUAN MONTERO**

SEIS TOROS

de don Antonio Urquijo de Federico

Matadores:

**Julio APARICIO
Pedro Martínez, PEDRES
y JUAN MONTERO**

Día 19, festividad de San José

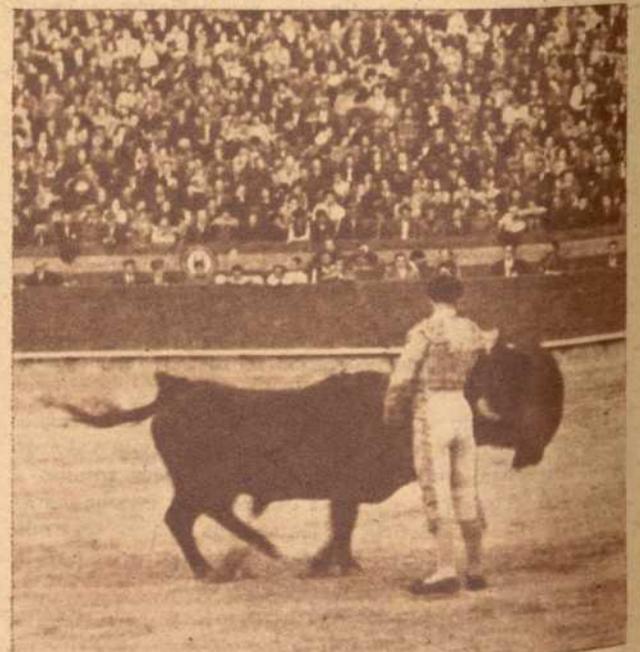
a las 4,30 tarde

SEIS TOROS

de don Carlos Núñez

Matadores:

**Julio APARICIO
Pedro Martínez, PEDRES
y Antonio Chenel, ANTONETE**



Rodríguez Caro en un momento de la faena al novillo que toreó primero (Fotos Cairo)

Novillada en Calatayud

Seis de Martínez Elizondo para Braulio Lausín, «Valencia III» y Victoriano Posada

«Valencia III» cortó orejas y Victoriano Posada resultó cogido por su segundo loto

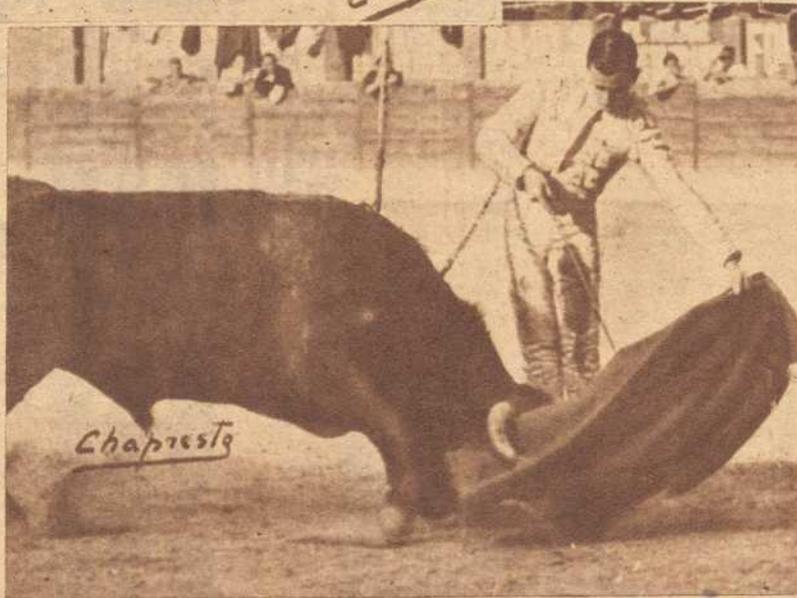


Los tres matadores, «Gitanillo de Riela», «Valencia III» y Victoriano Posada

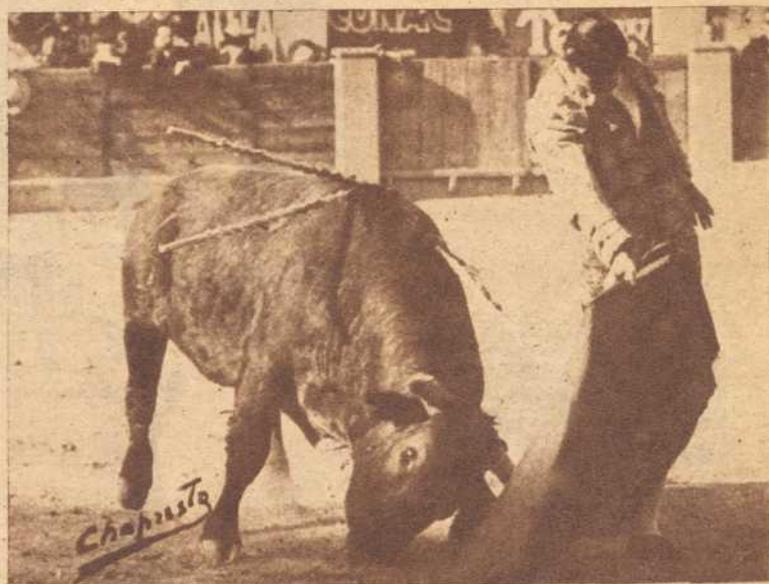


Victoriano Roger, «Valencia III», en un buen muletazo con la derecha

Un quite con el capote a la espalda del actual «Gitanillo de Riela»



Al torear al natural, Victoriano Posada se arrimó y resultó cogido



El domingo día 8 comenzó la temporada taurina en Aragón con una novillada «integral» —como dicen los franceses—; esto es, con picadores. Braulio Lausín, Victoriano Posada, Victoriano Cuevas y Roger, «Valencia», sobrino del buen torero Pepe y del chato Victoriano, estoquearon seis novillos de don Antonio Martínez Elizondo, de Tudela.

Estuvo el encierro bien presentado, aun dentro de la época adelantada; tuvieron variadas condiciones para la lidia, aunque ninguna dificultad insuperable, y fueron muy bravos para los caballos el primero y el último, en especial éste, un ejemplar «jamón serrano» para el picador y para el espada, a quien le sobró bondad de novillo, pues requería un torero muy puesto en la profesión y no encontrárselo en la primera novillada de la temporada.

Braulio Lausín tuvo una actuación vulgar con el capote y la muleta, y con el acero, salvo al asegurar con facilidad al quinto, al que despachó en sustitución de Victoriano Posada, tampoco le sopló bien la cosa, limitándose a escuchar palmas en ese final inesperado, división de opiniones en el primero y sólo pitos en su segundo. Fué, pues, anodina y gris la actuación del mozo de Riela.

Victoriano Posada se mostró torerito al veroniquear y en sus faenas de muleta. Sus maneras y alegría le conquistaron abundantes palmas. No estuvo demasiado lucido al manejar el acero en el único que estoqueó, pero pudo dar la vuelta al ruedo.

Al muletear a su segundo fué cogido y volteado; no quería retirarse a la enfermería, pero allí fué conducido y le apreciaron un puntazo de ocho centímetros de longitud en el muslo izquierdo, de pronóstico reservado.

El nuevo «Valencia», que se anuncia en los carteles con el segundo apellido, tiene buena planta y es decidido. Cuando esté más placeado, en sitios de categoría, quizá cuaje en un buen novillero, por lo pronto. Después, Dios dirá.

Es fácil con el estoque y algunos muletazos son hondos y largos. Conquistó a bilbilitanos y forasteros, y salió a oreja por novillo. Terminado el festejo, unos pocos cargaron con él en hombros y lo pasearon por el ruedo.

Ya está anticipado que con el muy bravo novillo último no cuajó la gran faena que requería su bondad. ¿Pero a cuántos, más hechos que «Valencia», no se les hubiera escapado también la gran ocasión?

La primera novillada de la temporada aragonesa —de Organización Celestino Martín— nos distrajo durante un par de horas, y deseamos que para el resto de aquella no vengan otras muchas peores.



Los novillos de Martínez Elizondo tuvieron poder y casta (Fotos Chapresto)

MANOLO VAZQUEZ

EN LOS CARTELES DE LA FERIA DE ABRIL



FIGURA DEL TOREO DE SEVILLA
EN LAS FERIAS DE ESPAÑA

APODERADO:
JOSE RUEDA CLARO
NARDO, 2
Teléf. 92561
SEVILLA

DESPEDIDA DE SILVERIO PEREZ EN LA MONUMENTAL DE MEJICO

Cinco toros de La Laguna, uno de Torrecilla y uno de San Diego de los Padres para el "Compadre", Antonio Velázquez y Jorge Aguilar, "el Ranchero"



Las cuadrillas dispuestas para el paseo bajo la puerta en que se ha improvisado un arco triunfal que dice: «Adiós, compadre Silverio»

Silverio Pérez, al cabo de quince años de matador de toros, se ha retirado. Nuestra foto muestra la última «oración del torero»



Cargado de regalos que llovían del tendido, Silverio da por última vez la vuelta al ruedo, emocionado, en su última tarde



Y Silverio se estiró, en «Malagueño» de San Diego de los Padres, toro que regaló, en la forma que vemos en esta verónica grande

La faena de muleta al bravo toro fué digna de las mejores épocas del diestro que se ha ido del toreo sin ser visto en España



Antonio Velázquez, poco placeado esta temporada, toró de cerca pero fué empitonado y pasó a la enfermería con un puntazo



Descubierto por el viento; que sopió incesante toda la tarde, «El Ranchero» no pudo lucirse en el toreo con el capatillo

ANTONIO VAZQUEZ



En Castellón, el día 9 de marzo, se dieron cita el valor y el arte. El intérprete de este extraño acontecimiento fué el gran novillero sevillano

Apoderado:

JOSE IGNACIO
SANCHEZ MEJIAS

Tel. 27-3-15

SEVILLA

22-17-84 - MADRID

Notas Gráficas de ACTUALIDAD TAURINA

LUIS MIGUEL LA AFICION TAURINA
ESTA PENDIENTE DE LA ARA
SALVAR LA FIESTA NACIONAL

LUIS MIGUEL
CONTRA VIENTO Y MAREA
RESISTIENDO EN ESPAÑA Y AMERICA



Ha regresado Luis Miguel Dominguín. En el aeródromo le esperaban los aficionados madrileños con pancartas que gritaban las esperanzas que la afición le ve puesta en el diestro... en cuya retirada no creemos (Foto Martín)

Al descender del avión, Luis Miguel fué llevado a hombros de sus entusiastas hasta el coche, ni más ni menos que en día de triunfo taurino (Foto Martín)



De la estancia de «Jumillano» en Caracas es esta foto en la piscina Casablanca, acompañado de «Morenito de Caracas», María Luisa Rubio, el mozo de estoque del torero salmantino, el periodista Antonio Navarro y el apoderado (Foto Foro)

Más dramática es esta otra foto, donde vemos la cogida sufrida por «Jumillano» en la corrida del día 1 de marzo que, por fortuna, no tuvo consecuencias (Foto Foro)



Se ha inaugurado la temporada en Pamplona con una becerrada estudiantil en la que torearon Juancho Pérez Nerva, Emilio Aceo y Cruz Balezna que aquí aparecen con sus madrinas navarricas (Foto Gómez)



Antonio Bienvenida dirigiendo la palabra a los concurrentes al banquete con que fué obsequiado el sábado anterior para festejar su posición en orden a la integridad de los toros de lidia; homenaje que se hizo extensivo a los señores Armiñán, del Rey Caballero, «Selipe» y Larra, «Curro Meloja» (Foto Cervera)



Los matadores de la becerrada celebrada en Cáceres a beneficio del Seminario Mayor. Intervinieron Eugenio y Angel Fernández, «Angelete», «Mirabeleño» y Alviz con novillos de Moreno (Foto Javier)



Los matadores del festival de Dos Hermanas, «Chaparrejo», «Pacorrillo de Cádiz», Manuel Benayas, de Madrid, y Fernando Gómez, de Carmona, a la hora de hacer el paseillo (Foto Arjona)

NUESTROS PREMIOS

MAS DE 500,000 PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"



Siendo-
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. José Graells
Vila

Salvá, 35
Barcelona

3.000 pesetas

D. José Vélez
Casabuena

Bar Vélez
Almansa (Albacete)

1.500 pesetas

D. Angel Vidueira
Bar Galicia

Tetuán (Marruecos)

1.500 pesetas

D. José Quincoces

Euskalerría, 2
San Sebastián

1.000 pesetas

PREGON DE TOROS

Por Juan León

TODO cuanto nos preocupa la «traducción» de nuestra Fiesta a idiomas extranjeros nos alegra y estimula su propagación por los países hispánicos, ligados a nosotros por el genio del idioma. La versión a otra lengua del léxico taurino nos parece difícilísima, y como no dejamos a reconocer la mayor dificultad de conservar los vocablos, giros y aun frases específicos de la Fiesta, preferimos dejar a ésta en exclusiva para países de habla española. No sólo por esto, claro está, porque otras razones temperamentales y raciales están aún por encima, pero no son del caso. Nos basta sospechar que mientras la construcción o reconstrucción de una Plaza de toros en Tánger o Casablanca no hará un solo aficionado, tal y como aquí entendemos esta palabra, el mismo hecho, por ejemplo, en Panamá hará muchos, porque muchos hay en potencia en todos o en casi todos los países de América.

En Panamá se ha inaugurado hace pocos días una nueva Plaza de toros. Su fotografía, tomada sin duda desde el aire el día de la inauguración, la tenemos a la vista en un recorte de periódico. Se ve que la Plaza, llamada, por más señas hispánicas, de la Macarena, está rebosante de público. La solemnidad de la inauguración fué avalorada con la asistencia al palco presidencial de los ministros de Agricultura, Comercio e Industria y de Hacienda y Tesoro y el secretario general de la Presidencia.

Para continuar los panameños con toda una temporada taurina en proyecto, habrán de luchar con muy serias dificultades, entre las cuales es la mayor la del ganado. En efecto, las reses nacionales no dan el rendimiento de bravura que fuera apetecible, y las de otros países como Perú, Venezuela, Colombia y España no pueden ser importadas, al decir del crítico, por prohibirlo las autoridades sanitarias, debido a la existencia de la fiebre aftosa, y queda la empresa constriñida a utilizar las de Méjico, de muy alto costo, que aún encarece más el transporte, y otras que existen en el país que se suponen de mejor calidad que las probadas el día de la inauguración. Pero ellos están dispuestos a vencerlas, «porque —como continúa diciendo el crítico— contratar toreros de cartel para que tengan que enfrentarse a unos toros mansos que derrotan sin parar, y con los que una faena es imposible, parece absurdo».

La inauguración hubo de hacerse con una novillada a base de los mejicanos «El Soldado» y Juan Estrada y el español «Morenito de Valencia». Los instantes en que estos diestros lograron la diversión del público fueron con los toros mejicanos de Trasquilla y, en cambio, hubieron de estrellarse con los que se corrieron de la ganadería nacional de Conte.

Toda la extensa crónica —sin firma, por cierto— que hemos leído del festejo inaugural de la linda Plaza de la Macarena está lleno de resonancias hispánicas, no tan sólo por el uso neto, limpio y adecuado del idioma, sino por los giros y frases hechas ya seculares en la crítica taurina española.

¡Adelante, la Fiesta por los ruedos hispanoamericanos! Es uno de los tantos modos como tenemos para entendernos y para querernos.

Fué el domingo último, si no la primera jornada taurina del año, si la que por número de festejos y por el clima primaveral en que se desarrollaron la más importante. Esto aparte del hecho de que las dos Plazas madrileñas abrieran simultáneamente sus puertas. Contra lo temido, y como queda apuntado, el tiempo no se opuso a la más brillante celebración de los festejos. Tampoco se opuso —como algunos se empeñan en suponer que acabará ocurriendo— el que simultáneamente se celebrara en Chamartín un partido de fútbol. Se llenó el estadio, se llenó la Monumental, y si no se llenó la Placita de Vista Alegre, cúlpese al hecho de que no esté debidamente resuelto la cuestión del transporte, si difícil a la ida, francamente complicado a la vuelta. Quienes sin tener coche propio quieren ir a Vista Alegre, han de comer muy temprano, a horas casi incompatibles con la vida de la ciudad y cenar demasiado tarde.

No habrá, puede asegurarse, graves trastornos en la Fiesta, y mucho menos aburrimiento del público. En Madrid podrán celebrarse los festejos de siem-

pre con los elementos de que se disponen sin que los madrileños se retraigan. Irán en proporciones semejantes a las del año pasado o el otro, porque todos saben que el máximo aliciente de la Fiesta radica en la sorpresa, en que se pueda presentar cada tarde lo inesperado. Cuanto más desilusionado se sale de un espectáculo, con más tozudez se asiste al siguiente. Algo de lo que nos ocurre con la Lotería, nacional también, al fin.



LA CORRIDA DE CASABLANCA

Jesús Córdoba, Martorell y «Calerito» componían el cartel inaugural.—Ambas zonas marroquíes, la española y la francesa, conmocionadas por el acontecimiento taurino

La noticia de que la Plaza de toros de Casablanca se ponía nuevamente en «uso» había corrido por la prensa de todo el mundo. Se había relatado el interés con que los aficionados acudieron a ver el desencajonamiento de las reses, cuyos nombres se habían hecho ya familiares para aquel público tanto tiempo sin su espectáculo favorito.

La Plaza de Casablanca es la misma que antes de la guerra; tras muchos festejos, se cerró por desperfectos que nadie se cuidó de reparar. Su aspecto, cada día más ruinoso, hacía que todos dudáramos de su resurgir; pero unos aficionados llenos de entusiasmo hicieron el milagro, y tras emplear mucho dinero en las obras de reparación, pudimos ver sus tendidos abarrotados de público y miles de personas en los alrededores del coso por no encontrar boletos que les permitieran contarse entre los espectadores de la corrida inaugural.

Desde el viernes las taquillas estaban cerradas, y todos los boletos sobrantes en manos de la reventa, que por ellos logró crecidas cantidades. Los empresarios deben estar satisfechos del resultado económico de este festejo.

Un río humano procedente de diversas ciudades marroquíes de ambos Protectorados llegó a Casablanca en coches, autobuses y hasta en bicicletas. Como antes decimos, muchos de los que desde sus residencias se desplazaron para ver a Jesús Córdoba, Martorell y «Calerito», hubieron de quedarse en los bares en espera de que algunos de los que tuvieron la fortuna de entrar en el circo les relataran

las incidencias del festejo. No faltaría quien para hacer tiempo se diera una vueltecita por el zoco o mercado moro donde hasta ahora se vendían pipas para fumar kif, babuchas bordadas y baratijas diversas y donde, andando el tiempo, no sería extraño encontrar números atrasados de «La Lidia», «Sol y Sombra» o EL RUEDO. La publicidad de la corrida estaba centrada en el ganado del que se habían descrito hasta los más nimios detalles, amén de haber sido escogido con arreglo a la máxima exigencia «torista» del momento. Una señora corrida de toros con peso, tipo y cornamenta, lo que viene a confirmar que en esta Plaza del Marruecos francés se va a cuidar el elemento toro, punto básico de la Fiesta. Lástima grande que el interior no respondiera a la «fachada» y que las reses que un día fueron de Sánchez Fabrés y hoy se corren a nombre de don Matías Bernardo, de Salamanca, no dieran mejor lidia.

El cartel de toreros era, en verdad, atrayente, ya que Córdoba, Martorell y «Calerito» tienen actualmente bastante cotización. Córdoba venía además precedido de bastante fama a



Una típica calle marroquí llena de quietud y misterio, abierta ya a la Fiesta nacional española, que en día de corrida se cubre de entusiastas comentarios



Jesús Córdoba, el gran torero mejicano al que correspondió inaugurar la Plaza de Casablanca, recorre en triunfo el anillo con la oreja de su segundo enemigo



En breve venderán también en este zoco, viejos ejemplares de «La Lidia», «Sol y Sombra» o EL RUEDO

través de lo que se había hablado sobre sus actuaciones mejicanas.

La inauguración del coso correspondió al mejicano, quien tropezó de primeras con un toro de difícil lidia, al que toreó valiente y artista, oyendo muchos aplausos, que se convirtieron en cerrada ovación hasta obligarle a dar la vuelta al ruedo, la primera que en este coso se da —dato para los amigos de las estadísticas—. Pero donde Jesús Córdoba demostró cumplidamente el porqué de su fama y de su categoría de primera figura del toreo azteca fué en la faena de muleta del cuarto de la tarde, en la que hizo paladear a la afición elegancia y arte en grado máximo. Se le premió con las orejas, y hubo de dar dos vueltas al ruedo en premio a su labor.

Frente a la exquisitez del toreo de Jesús Córdoba los españoles Martorell y «Calerito» opusieron mucho valor y ansias de triunfo. La suerte fué más propicia a Martorell, que se llevó los dos toros más bravos del encierro, en verdad los dos únicos que se dejaron torear a gusto, y esta son-

risa de la diosa Fortuna le permitió cortar oreja en sus dos enemigos, mientras que «Calerito» sólo logró dar vuelta al ruedo, aunque justo es reconocer que él se esforzó por obtener mayores premios. Quizá de haber habido mayor equidad en el reparto de la suerte ambos toreros cordobeses estarían ahora empatados en el corte de trofeos. Pero el toreo es así.

Para los tres espadas hubo grandes aplausos al intervenir en quites. Lo más destacado de esta corrida, lo que quedará como huella indeleble, fué un quite maravilloso de Jesús Córdoba al sexto toro, por el que se le ovacionó largamente, mientras la música se hacía oír y el público puesto en pie pedía diera la vuelta al ruedo en premio a tamaño monumento torero. Pero Córdoba en un plausible rasgo de compañerismo o por excesiva modestia, se negó a ello, si bien hubo de permanecer largo rato descubierto, mientras se desgranaba aquella apoteosis con que se premiaba un quite de antología.

Y ahora, ya está en marcha la nueva Plaza de toros de Casablanca. La Fiesta no se acaba como los agoreros pronosticaban, y ahí están esos miles de aficionados que después de recorrer muchos kilómetros para saborear su fiesta favorita se quedaron en la calle, porque la cabida del nuevo tauródromo no permitía dar asiento a todos.

Y hasta el día 22, en que con ganado de Terrones están ya anunciados «Niño de la Palma», «Jumillano» y Montero.

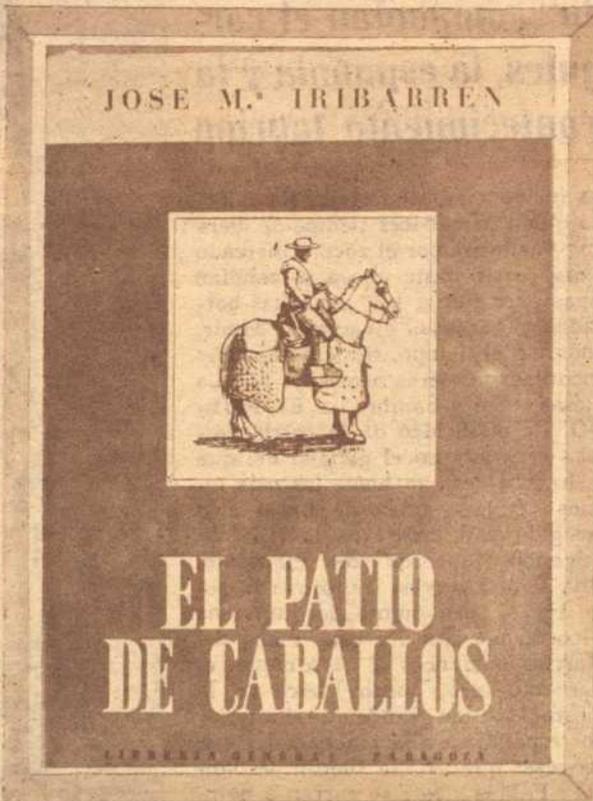
SUAREZ PLAZA



UNA serie de estampas, apuntes que acreditan dotes singulares de observación y destreza de narrar en José María Iribarren, de quien ya he tenido ocasión de leer ensayos y descripciones muy interesantes, desde las escenas y episodios de nuestra guerra civil, junto al glorioso general Mola, han formado un sugestivo libro que, con el título de "El patio de caballos", que es su último capítulo, tiene uno de sus más acusados méritos en la diversidad de los temas.

Retazos de vida rural, costumbres, anécdotas, figuras, recuerdos, es esta obra una sucesión de crónicas, amenas todas, que en su propio perfil heterogéneo brindan al lector matices de gran interés. No los glosaría yo aquí —como me place hacerlo con sincero elogio— de no tener una directa conexión con los toros, cuya bibliografía comento, de vez en cuando, en estas páginas. Porque el autor ha dado a la obra, como ya dejo dicho, el mismo título de la última de sus estampas. Y también, entre ellas, las hay que se refieren a las cosas y los ambientes taurinos. El capítulo "Pueblo en fiestas" nos da idea certera y exacta del escenario rural, sin que falten las vacas bravas para la lidia en la plaza de carros. Más relación con la Fiesta nacional tiene el agudo análisis, diagnóstico psicológico de tres tipos de espectador: el "amargao", el "grullo" y el "pelmazo". Todos hemos soportado, en más de una ocasión, en el tendido o la grada, esa clase de compañeros de asiento. El "amargao" es el suficiente, el que todo lo sabe, pero con una incorregible propensión a que esa "sabiduría" se traduzca en protestas, pesimismo, reproches y epitetos. El autor lo pinta admirablemente. Le recuerda a uno, a medida que lee, un ejemplar que hemos padecido frecuentemente en los toros.

El "grullo", que es la réplica humana al otro tipo, no sabe nada de lo que está presenciando. Lo confunde todo, y lo que es peor, lo pregunta todo. Es inaguantable. Su incompetencia debería frenar los impulsos de gattar y de comentar. Sería lo lógico. Pues ocurre todo lo con-



trario: que se pasa la tarde hablando, chillando, diciendo estupideces. En suma: molestando al vecino. Y el otro tipo de espectador, el tercero, es el "pelmazo". Este tiene cosas de los otros dos, del "grullo" y el "amargao". Presume de viejo aficionado, gusta de armar jaleo y, si es posible, "camorra", grita, protesta, cree que sabe mucho y da tremendos patinazos, confundiendo a unos toreros con otros y comentando las faenas y las diversas fases de la corrida con una abso-

luta y mortificante indocumentación. Pero, eso sí, sin dejar de hablar. Los tres tipos están admirablemente "vistos" y diseñados por Iribarren.

Y queda el final: el patio de caballos, que da título a su libro, y es un verdadero acierto. Desde que, antes de la corrida, está desierto, hasta que vuelve a quedarse vacío, terminado el espectáculo, el autor nos lo describe en cada uno de los momentos y las escenas. Es, como si dijéramos, la corrida "por dentro". Lo que no ve y, las más de las veces, no sabe el espectador. Episodios, diálogos, preparativos, desde la llegada de los picadores, que son los primeros en comparecer en el patio, hasta la salida, en triunfo o fracasado —cuando no, que es peor salida, para el lecho del hospital o el sanatorio— del matador de toros, el desfile de tipos y escenas en esa dependencia de todas las Plazas es definidor. Es como un apunte de sainete, pero con los más vivos y auténticos colores de realidad. Trazos de verdadero valor psicológico, humano, que no conoce la gente, porque el espectáculo —el ruedo y el graderío, la comunicación entre el artista y la masa— requiere luz, vistosidad, apariencia. Como en el teatro. Los bastidores, por dentro, no son como los ve el espectador. Y el patio de caballos, como en la escena, es la tramoya, la farsa "por dentro". Y la ensambladura de todos los servicios, de las personas, de los aspectos de la fiesta. Este capítulo vale por todo un libro. Y es la más sugestiva de las estampas reunidas, en el que ha publicado Iribarren.

He leído con delectación sincera esta obra. Como digo, no es específicamente taurina. Tiene otros muchos temas y aspectos. Pero la alusión a cosas de toros es tan amena y lograda, literariamente, desde el punto de vista de la crónica descriptiva, que he considerado que debía figurar "El patio de caballos" en la galería de las obras taurómacas que suelo comentar en estas páginas.

FRANCISCO CASARES



Apoderado:

FRANCISCO ANGEL SAEZ

Historiador Diago, 9
Teléfono 52740 - VALENCIA

Representante:

EMILIO R. BOLTAÑES

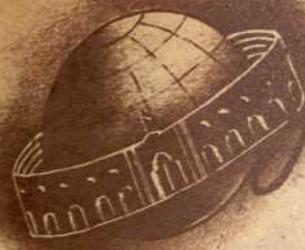
Calle Don Ramón de la Cruz, 105
Teléfono 35 07 38 - MADRID

El novillero

JUAN ANTONIO LADERAS

se prepara para empezar la temporada en UTIEL el 19 de marzo





Por los ruedos del MUNDO

Orejas a Martorell y Córdoba / en Casablanca

La inauguración de la Plaza de Las Arenas, recientemente reconstruida, se ha celebrado en medio de gran expectación y con lleno completo. Llegaron espectadores de todo el Marruecos francés.

Los diestros cordobeses Martorell y «Calerito» y el mejicano Jesús Córdoba lidiaron seis toros de Sánchez Fabrés.

Martorell obtuvo una oreja en cada uno de sus toros, a los que hizo grandes faenas. «Calerito» estuvo muy bien, y dió vueltas al ruedo en ambos. Jesús Córdoba fué jaleado en su primero, dando vuelta al ruedo, y al que cerró plaza le hizo gran faena y mató de una soberbia estocada, que le valió oreja.

Suspensión en Méjico

Inesperadamente, el doctor Gaona, empresario de la Plaza de Méjico, ha dado por acabada la temporada taurina cuando todavía había contratos que cumplir. Después de la primera impresión de sorpresa, todos los comentarios han sido adversos a tal medida.

Únicamente se dará la corrida a beneficio de la Unión de Matadores de Toros, pero se tropieza con grandes dificultades por la ausencia de toreros. Lo más destacado será la despedida de Lorenzo Garza. También es muy comentada la decisión de Rafael Rodríguez, quien ha dicho que vendrá a torear a España.

Novillada en Ciudad Juárez

Se celebró una novillada con ganado de Xajay, que resultó bueno.

José Meraz estuvo bien en el primero, al que mató con acierto. Dió la vuelta al ruedo. En el cuarto fué cogido sin consecuencias. Hizo una faena regular y recibió aplausos.

Antonio Gómez muleteó bien al segundo de la tarde, al que mató de una gran estocada. Cortó las dos orejas. En el quinto se superó y volvió a cortar los trofeos.

Teófilo Gómez realizó un excelente trasteo a sus dos enemigos.

Suspensión en Caracas

La corrida del domingo se suspendió por no reunir las condiciones reglamentarias los toros mejicanos llegados de madrugada en avión.

Ioan a alternar César Girón, «Morenito de Caracas» y Vera. La corrida se celebrará próximamente a beneficio de la Cruz Roja venezolana.

Los heridos mejoran

«Diamante Negro», herido en el Nuevo Circo el día 1 del mes actual, mejora con rapidez, y se espera que pueda pronto reanudar sus tareas profesionales. Juan Martín Caro, el popular «Chiquito de la Audiencia», se halla en plena convalecencia.

Luis Miguel no se casa

Ha llegado Luis Miguel a Madrid, siendo recibido en Barajas por sus admiradores y entusiastas. El gran torero madrileño ha sido asaltado materialmente por los periodistas, a los que ha dicho:

«Quiero, ante todo, descansar. Ha sido muy dura la brega por allá, y aún no me siento totalmente recuperado de la cornada de Caracas».



Jesús Córdoba, el gran matador de toros mejicano, a su llegada a Barajas el día 6, antes de trasladarse a Casablanca, cuya Plaza inauguró con un gran éxito en su presentación (Foto Martín)

Martorell y Jesús Córdoba triunfan en Casablanca.—Hubo suspensión de temporada en Méjico y de corrida en Caracas.—Ha regresado Luis Miguel Dominguín.—Carteles para Madrid.—La Feria de Sevilla está ultimada.—«Chopera», empresario de Albacete.—Carteles para Murcia, Cartagena y Lorca.—Granada tiene nueva Empresa.—Nuevas peñas taurinas en Francia.—Ha fallecido la hija de Pepe Dominguín.—Fiesta en el Club Ovetense

—¿Qué hay de la retirada?

—Creo que yo mismo no tengo un criterio determinado. Demos tiempo al tiempo, y ya veremos cómo se desarrollan las cosas. Mi decisión era firme cuando la tomé, pero las circunstancias son las que han de darle definitiva firmeza.

—¿Qué hay de esos proyectos de boda con Lola Flores, que aireó la prensa de América?

—Soy un gran admirador de Lola y de su arte inimitable. Pero nada más. Tengo con ella buena amistad y espero seguir manteniéndola en el mismo tono de cordialidad.

—¿Algo más?

—Ver a mi familia. Descansar a su lado. Reponerme de la cornada, que fué seria, y ver venir las cosas.

Los carteles de Madrid

Para el domingo se anuncia en Vista Alegre otra corrida de toros con la divisa de Concha y Sierra, aunque a la hora en que escribimos estas líneas no se ha decidido la terna de matadores.

Otra divisa de gran fama, la de Pablo Romero, es la designada para la novillada del domingo en las Ventas. El cartel está más hecho con Manolo Márquez, Bartolomé Jiménez y un tercer espada no designado.

Las corridas de toros se iniciarán en las Ventas el 5 de abril con la alternativa de Nacho Treviño, un mejicano del que no tenemos referencia, y la participación de Jerónimo Pimentel.

Pablo Lozano tiene firmadas dos corridas para los días 12 y 19 de marzo, y en la segunda de ellas alternará con Manolo Carmona.

Festivales

En Málaga, a beneficio de las cofradías de Semana Santa, se lidiaron novillos de Domecq.

Manolo Segura fué aplaudido en los tres que mató, y Pepe Luis Rodríguez estuvo desafortunado. Luis Martín se retiró a la enfermería por haber sufrido leves lesiones al muletear a su novillo.

En Cáceres, a beneficio de las obras del Seminario Mayor, se corrieron novillos de los Hermanos Ramos, bravos.

«Angelete» fué aplaudido. «Mirabeleño» cortó oreja y rabo. «Angelete Chico» y Luis Alviz oyeron aplausos.

Los carteles de Sevilla

Por ahora... hay carteles en Sevilla, y hasta con toro sevillano de la casa Vázquez. Era lo natural.

Recientemente, los empresarios de la Maestranza, señores Belmonte y Ruiz Cruz, se reunieron con los críticos con el fin de darles a conocer los carteles de Pascua y de la Feria.

El cartel de Resurrección está formado con toros de Benítez Cubero para el rejoneador Peralta y los matadores «Cagancho», Alfredo Jiménez y Jaime Malaver.

La Feria se inicia el día 18 de abril, sábado, con una corrida de toros de Cobaleda para Jesús Córdoba, Antonio Ordóñez y «Jumillano».

Los miras se lidián el domingo día 19, y serán sólo seis para Jesús Córdoba, Antonio Ordóñez «Calerito».

La siguiente corrida se celebrará el lunes 20, con seis toros de Tassara para Antonio Ordóñez, «Jumillano» y Rafael Ortega.

Manolo Vázquez debutará el día 21 en la Feria con toros de Bohórquez y alternando con Rafael Ortega y «El Ranchero».

La corrida del 22 será de ocho toros de Guardiola para Antonio Ordóñez, «El Ranchero», Manolo Vázquez y «Calerito».

Aquí cierran las corridas para dar paso a las novilladas, que se inician el jueves 23, con seis novillos de Jiménez para Antonio Galisteo, Miguel Ortas y Pepe Ordóñez.

El 24 ó el 25 se celebrará un festival benéfico, y el domingo 26 una novillada hispanoportuguesa, con novillos de Infante da Cámara para el rejoneador portugués José da Rosa, los «forçados» portugueses de Santarem y los novilleros «Moreno de Córdoba», Manolo Zerpa y el portugués Francisco Mendes.

Tales son las noticias que nos llegan de la Maestranza... por ahora.

Ha muerto la hija de Pepe Dominguín

El domingo pasado falleció en Madrid la niña Bárbara González Lummis, hija del matador de toros Pepe Dominguín, quien aún no hace mucho que tuvo la desgracia de perder a su esposa, madre de esta niña que ahora le desaparece, y cuyo entierro se verificó el lunes.

Acompañamos en su justo dolor al atribulado padre y a los familiares que acaban de sufrir este nuevo infortunio.

Jesús Córdoba regresa

Al llegar a España, el mejicano Jesús Córdoba nos manda el siguiente comunicado:

«Nuevamente en esta hermosa España, le envío desde aquí, y recién abandonado el avión, mi saludo más afectuoso.»

Correspondemos a la cordial atención, deseando al torero grandes éxitos en nuestra Patria.

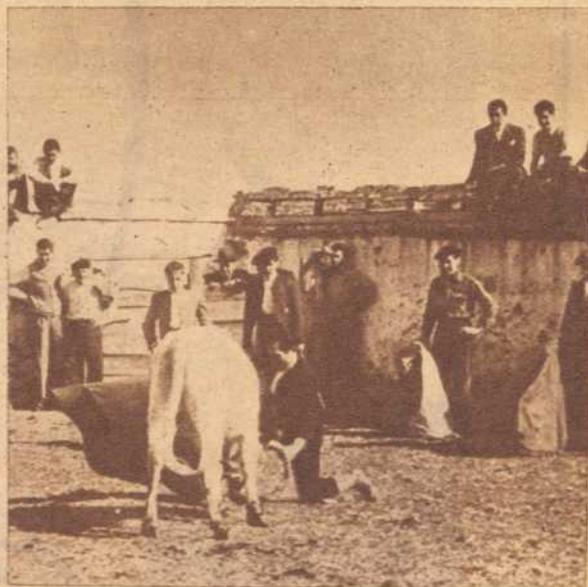
Chopera, empresario de Albacete

(De nuestro corresponsal).—En el salón de sesiones del Ayuntamiento de Albacete se ha procedido a la apertura de los pliegos presentados al concurso-subasta de arrendamiento de esta Plaza, al que se presentaron tres aspirantes. Constituida la Mesa bajo la presidencia de don Luis Martínez de la Ossa, alcalde de la ciudad, y con asistencia de numerosos empresarios taurinos, apoderados, ganaderos y aficionados, se comprobó que don Pablo Martínez Elizondo, «Chopera», ofrecía por el arriendo del coso manchego la cantidad de 155.000 pesetas, además de 120.000 en concepto de impuesto de consumo de lujo, concertado en dicha cantidad, cifándose en las restantes condiciones a las exigidas por la Corporación. También se presentó el empresario de Córdoba, don José Escriche, ofreciendo la cantidad de 150.100 pesetas, más 80.000 por impuesto de lujo. Igualmente concurrió el empresario albacetense don Bienvenido Herreros, que, en representación de las empresas cinematográficas y teatrales, de la ciudad, ofrecía la suma de 900.000 pesetas en total por el arriendo de la Plaza y por el concierto del impuesto del consumo de lujo, incluyendo el circo taurino y los salones de espectáculos de Albacete.

Tras la correspondiente deliberación, acordóse adjudicar provisionalmente el arrendamiento a don Pablo Martínez Elizondo, al considerarse más ventajosas sus condiciones.

A la prensa y radio locales hicieron sendas manifestaciones don Luis Martínez de la Ossa y el representante de «Chopera», Alfonso Gómez Moro, «Finito de Valladolid». El alcalde de Albacete dijo que, aparte de ser más ventajosas las condiciones del señor Martínez Elizondo, su nombre merece todo crédito y goza de gran personalidad en la organización de espectáculos taurinos. Por su parte, «Finito» aseguró que «Chopera» está dispuesto a ofrecer una interesante temporada, superando las anteriores.

Aunque sólo le haya sido adjudicada la Plaza provisionalmente, los aficionados —que no ocultan su satisfacción— esperan que cuando se ratifique definitivamente el acuerdo, «Chopera» prepare la temporada albacetense montando un cartel a base de «Pedrés y Montero para el día de San Juan, Patrón de la ciu-



En la fiesta de la Peña Luis Mata, los aficionados se divertieron viendo a su titular pasar un respetable novillo de muleta

dad, fecha de tradicional abolengo taurino local —
Reverte.

Carteles en Murcia, Cartagena y Lorca

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—La acogedora y hermosa ciudad levantina se está preparando para celebrar con el máximo esplendor su Semana Santa y sus tradicionales fiestas de primavera.

En lo que respecta a lo taurino, la Empresa ha organizado una magnífica corrida de toros y una postinera novillada, que tendrán celebración los días 5 y 8 del próximo mes de abril.

En la corrida se lidiarán seis toros de don Bernardino Jiménez, de Linares, actuando los diestros Julio Aparicio, «Pedrés» y Montero. Y en la novillada, Manolo Cascales, «Chicuelo II» y Juanito Belmonte se las entenderán con novillos de una acreditada vacada.

Las mencionadas combinaciones han satisfecho mucho a los aficionados de toda esta región, que esperan con la mayor ansiedad ver nuevamente en el coso de La Condomina buenos lotes de reses con sus correspondientes peso, edad y pitones.

La temporada se presenta buena tanto en la capital como en la provincia. En Lorca ya está ultimado el cartel de la corrida del Sábado de Gloria: seis toros de don Higinio-Severino para «Niño de la Palma II», Malaver y «Nacional», y un novillo para Marimén Ciamar. Y en Cartagena, para la misma fecha, se cuenta ya, según nos informan, con el contrato de César Girón, queriéndose completar la terna con Antonio Bienvenida y Carmona.—Ganga.

Habrà novillada fallera

La Empresa de Valencia ha decidido dar una novillada en las próximas fallas, además de las dos corridas anunciadas. Se celebrará el martes 17.

El ganado será de Bernardino Jiménez, para los novilleros Manuel Cascales, «Chicuelo II» y Antonio Vázquez.

Una agresión

En la mañana del martes, y en un bar de la plaza de Santa Ana, se produjo un incidente lamentable entre el matador de toros «Nacional» y el redactor taurino de «El Alcázar», don José Alarcón.

Un hermano de éste, don Manuel Alarcón, resultó lesionado por «Nacional», quien fué presentado en la Comisaría correspondiente.

Repetimos que lamentable.

Otro que se retira

El banderillero José Moreno, «Valencia», ha hecho pública su terminante decisión de retirarse definitivamente del toreo. Los subalternos residentes en Barcelona le han obsequiado con una comida, a la que concurren también numerosos aficionados.



Fiesta del Club Ovetense

En el domicilio del Club Taurino Ovetense se celebró el día 21 próximo pasado una cena social de exaltación a la Fiesta nacional, con asistencia de representantes de los periódicos locales y muy cerca del centenar de aficionados.

Presidieron la misma el alcalde de la ciudad, señor Alonso Nora; el presidente del Club, don Manuel San Román, y el Pleno de la Junta de Gobierno.

La reunión se desarrolló en un ambiente de extrema cordialidad y resultó gratisima para los aficionados de la provincia.

El señor San Román se felicitó por las recientes disposiciones del Gobierno tendientes a depurar la Fiesta nacional.

El alcalde de Oviedo, señor Alonso Nora, prometió solemnemente la reconstrucción total de la Plaza de toros de Buenavista con arreglo al proyecto que obra en poder del Ayuntamiento, adhiriéndose al acto con gran entusiasmo. Su discurso fué muy aplaudido y elogiosamente comentado.

La nota, si cabe, más destacada la dió el que fué popular picador de reses bravas Elías Alvarez, «Gachupín», quien en un discurso muy emotivo fué largamente ovacionado, sobre todo cuando dijo «no querer abandonar este mundo sin antes ver su Plaza reconstruida».

Excursión de la Peña Luis Mata

Los socios de esta Peña taurina, con su titular Luis Mata y el novillero Manolo Cano, celebraron una jira y fiesta campera en la finca de don Enrique García de la Serna. En la plaza de la finca ganadera torearon unos becerros, mostrando sus proezas y valores taurinos, los cuatro chavales llamados José Rubio, Jesús Gil, Vicente Perucho y Eusebio García, que en algún festejo taurino anteriormente habían toreado, demostrando valor para torear y dejarse coger, arriándose mucho.

Reinó gran entusiasmo en todo momento y se hicieron votos para los éxitos futuros del titular y de los pequeños valores taurinos. Se recitaron unas poesías a cargo del poeta y aficionado taurino Manolo Benítez.

Nueva Peña taurina francesa

Recientemente se ha constituido en Bayona (Francia) una Peña taurina, en la que se ha reunido un grupo de aficionados dispuestos a colaborar en pro del engrandecimiento del toreo.

Tiene su domicilio social en los salones del café Farné, calle Bernède.

Para el presente año 1953, la Junta directiva estará compuesta por los señores Andrés Ocaña, presidente; J. Lamagdelaine y Vispaly, vicepresidentes; Andrés Bouresmau y Andrés Pouban, secretarios; Georges y

Un grupo de miembros del Club Taurino Ovetense durante la fiesta celebrada por dicha entidad en homenaje a la Fiesta nacional

Un muletazo de Antonio Matesanz, joven esperanza de la novillería



Andrés Villicitat, tesoreros, y doctor J. Mesplede, delegado de Propaganda.

Con motivo de la inauguración de su domicilio social se organizó el sábado 21 de febrero la primera reunión invernal, durante la cual el revistero local Andrés Pouban, «el Monosabio», corresponsal de EL RUFDO en Francia, pronunció una charla sobre temas de actualidad, especialmente en lo referente a las nuevas disposiciones gubernativas. Seguidamente, el distinguido y competente aficionado Andrés Bouresmau habló detenidamente de la vida del toro en la ganadería y del encajonamiento de las reses.

El acto resultó muy animado y demostró el entusiasmo de los socios por laborar en pro de la hermosa fiesta brava.

Los proyectos de Antonio Matesanz

Antonio Matesanz tiene la calidad de novillero hecho no en escuela taurina, hasta ahora tan en moda, sino en pueblos de plazas de carros y talanqueras, donde el arreglo de los toros no ha llegado.

Este novillero, con motivo de su reciente triunfo el día 5 del pasado mes de febrero en Valdemorillo, ha sido invitado a hacer la tiente de su ganadería en Villamanrique por los prestigiosos ganaderos señores Frias, donde se encuentra haciendo un riguroso entrenamiento, con vistas a la presente temporada.

Ampliación de noticia

En el número 452 de nuestro semanario, correspondiente al día 19 de febrero próximo pasado, al reseñar los festivales taurinos de Ciudad Rodrigo, y en relación con el novillero valenciano Alejandro Valiente, dijimos en un pie: «Aquí está la sensación de los Carnavales. Un cincoño en puntas, padreado, toreado y demás agravantes, con que fué obsequiado el debutante Alejandro Valiente el segundo día. Se quedó vivo.» Queremos hacer constar que ello sucedió porque el diestro, al pasarlo, fué alcanzado por el marrajo, sufriendo varetazo con conmoción, que le impidió terminar la lidia.

Siguen los regresos

Ayer, miércoles, por la mañana, llegó a Barajas, procedente de Lima, el diestro Rafael Ortega, dispuesto a iniciar su temporada en España.

Por la tarde llegaron Pepe Dominguín y su esposa, María Rosa Salgado, que fueron recibidos por los hermanos del diestro y numerosos amigos y aficionados, que expresaron a Pepe su sincera condolencia por la muerte de su hija, acaecida en estos días.

Reiteramos con tal motivo nuestro pésame al excelente lidiador y buen amigo.

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo «FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO», en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Muloja».

Adquéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL - BRAVO MURILLO, 29 - MADRID

¡JOSELILLO DE COLOMBIA!!



El «as» de los novilleros que ya se disputan todas las empresas de España



Consultorio Taurino

J. R.—*Monóvar (Alicante)*. Desde el momento que en su carta se da usted por enterado de que no prestamos atención a las concesiones de orejas, debió abstenerse de formular su pregunta sobre el particular. ¿Que eso puede ser materia de discusión?... Pero ¿es que a discusiones tan bizantinas se entregan ustedes? ¡Hombre, por Dios!

En nuestro número extraordinario del 4 de diciembre último puede encontrar usted una relación de los ganaderos multados durante el año 1952.

Durante la temporada taurina de 1951-52 desarrollada en Méjico actuaron los matadores españoles de alternativa Manolo González, Martorell, Julio Aparicio, «Litri», Antonio Caro, Alfredo Jiménez y «Morenito de Talavera Chico». Puesto que es usted, según afirma, suscriptor y coleccionista de EL RUEDO, repasando los números de nuestra colección podrá enterarse de las corridas en que los referidos matadores tomaron parte durante dicha campaña. Es una labor que puede llevar a cabo perfectamente, evitándonos así el trabajo de hacerla nosotros. Otra cosa sería si careciera usted de medios para efectuarla.

Tenga presente que este CONSULTORIO es gratuito, circunstancia que debe presidir en su ánimo para no confiarnos una tarea que por sí mismo puede realizar.

S. G.—*Ciudad Rodrigo (Salamanca)*. El matador de toros Jerónimo Pimentel y Gómez nació en Cenicientos (Madrid) el 5 de marzo de 1931, y durante el año 1951 toreó en Francia, como novillero, las siguientes funciones: 1 de mayo, en Ceret; 5 de agosto, en Dax, y 6 de septiembre, en Vic-Fezensac. Con fecha 30 del mismo mes de septiembre toreó en Burdeos con Julio Aparicio y Antonio Ordóñez, recibiendo de manos del primero una alternativa que, en realidad, debe considerarse inválida para los efectos de la antigüedad en el escalafón, al que debe ser incorporado por la que recibió en Madrid, de manos de Antonio Bienvenida (con Rafael Ortega de testigo y toros de Arranz), el 20 de abril de 1952. Su historia taurómaca es breve: con fecha 23 de junio de 1948 toreó en Toledo su primera novillada seria; el 24 de julio de 1949 hizo su presentación en Madrid, estoqueando ganado de don Félix García de la Peña con Antonio Galisteo y «Nacional»; alcanzó en tal ocasión un lisonjero éxito, que refrendó en cuatro actuaciones más; las quince novilladas torreadas en tal año ascendieron a veinte en 1950; parte de la primavera y del verano de 1951 estuvo toreando en Méjico, y durante su primera campaña como matador de toros, o sea en 1952, toreó diez corridas.

No nos pregunte usted nada de su familia, porque todo lo que no pertenezca a la vida profesional de los diestros es ajeno a nuestro «negociado». Allá películas, señor García.

R. P.—*Córdoba*. Preguntar la edad que tenía «Lagartijo el Grande» cuando toreó la primera novillada con picadores equivale a una demostración de que desconoce usted el carácter que tenían las novilladas en aquel tiempo e ignora que dicho célebre diestro no fué un novillero a la manera de los de hoy, sino que, como ocurría entonces con la generalidad de los aspirantes, ejerció de banderillero en varias cuadrillas, en las que, bien estoqueando los toros que le cedía su matador, o bien figurando como sobresaliente con la obligación de matar alguno, se fué adiestrando pa-



ra doctorarse. Desde que tomó la alternativa hasta que se retiró hubo de figurar como espada en 1.630 corridas y dió muerte a 4.687 toros, y cuando el 1 de junio de 1893 puso en Madrid término a su vida profesional, contaba cincuenta y un años y medio, pues había nacido el 27 de noviembre de 1841. Siendo usted aficionado, y cordobés, produce gran extrañeza que desconozca estos datos, los cuales pueden encontrarse en cualquier biografía algo extensa de Rafael Molina y Sánchez.

Miguel Báez Espuny («Litri III» en su familia) contaba diecisiete años y medio cuando toreó su primera novillada con caballos; como tal matador de novillos sumó 224 actuaciones, y en concepto de matador con alternativa (contando sus breves campañas en Lima y Méjico) tomó parte en 136 corridas. Al torear la última, cuando se despidió en Valencia, acababa de cumplir veintidós años.

J. de D. V. M.—*Ronda (Málaga)*. El diestro que aparece en la fotografía a que usted se refiere, publicada en nuestra revista, es uno de tantos, uno cualquiera, cuyo nombre no debe citarse por no referirse al mismo el trabajo literario ilustrado con el grabado en cuestión

F. N.—*La Gavotte (Francia)*. Según nos comunicaba el conocido y popular aficionado valenciano don Joaquín Sanchis, «Finezas», el toro que hirió gravísimamente a Carmelo Pérez, el matador mejicano, en la capital de su país, con fecha 17 de noviembre de 1929, llevaba por nombre «Mechín».

Y según datos obtenidos recientemente por otro conducto, se llamaba «Michín», que resulta más gatuno. Pero tanto monta «Michín» como «Mechín». Y sirva esto de ampliación a la respuesta que damos a usted en nuestro número 440.

R. S. V.—*Valladolid*. Hay estocadas después de las cuales echa el toro sangre por la boca, y, sin embargo, son buenas y deben

aplaudirse. Si el estoque está colocado arriba, no deben silbarse, pues el mero hecho de que se produzca el derrame exterior no da motivo a la censura.

Si, señor; un presidente puede ordenar que cualquier diestro sea detenido, pero en tal caso debe esperar a que termine la corrida, pues el público tiene derecho a presenciar la fiesta con los elementos anunciados. Claro es que la detención ha de ser por causa justificada, como es la desobediencia o el incumplimiento de los preceptos reglamentarios. Solamente en casos muy extremos se apela a la detención, pues lo más corriente es recurrir a la imposición de multas.

La corrida en la que Juan Ruiz, «Lagartija», quedó inválido, toreando en esa Plaza, se celebró el 25 de julio del año 1896; el otro espada fué Antonio Ortega, «el Marinero», y se lidiaron toros de Presencio. El causante de la cogida fué el tercero y llevaba por nombre «Montesino».

L. P.—*Habana (Cuba)*. El diestro Carlos Gasch y Blanch fué un matador

de novillos, de excelentes aptitudes, nacido en Valencia el 30 de junio de 1869, quien después de estudiar el Bachillerato se lanzó al aprendizaje del toreo en las capeas pueblerinas. Cuando ya había obtenido bastante reputación en las Plazas de provincias se presentó en la de Madrid el 30 de agosto de 1896, en cuya ocasión estoqueó ganado de Palha, alternando con Cayetano Leal, «Pepe-Hillo», y José Rodríguez, «Bebe Chico»; produjo excelente impresión, y continuó disfrutando del mejor concepto entre los aficionados; pero no llegó a tomar la alternativa, no obstante haber dado tal paso diestros de su época con menos capacidad que él. En su ciudad natal disfrutó de mucho crédito, y en ella toreó el 30 de abril de 1899, en la aciaga tarde de sufrir su paisano Paco «Fabrilo» la cogida que le ocasionó la muerte. Impresionado por la tragedia, o sensible a los ruegos de su familia, dejó de torear, y se cortó la coleta en el año 1900.

Retirado ya, en 1910 hizo construir a sus expensas unas escuelas, que donó a cierta asociación benéfica valenciana; se dedicó a varias actividades, entre otras a la de empresario de toros, y en 1915 lo fué, aunque por breve tiempo, de las Plazas de Bilbao y Carabanchel. Olvidado de todos, lejos ya de una época en la que fué novillero desenvuelto y valiente, murió en el Manicomio de Valencia con fecha 25 de enero de 1948, a los setenta y ocho años de edad. Esta es, en síntesis, la biografía de «Finito».

Bien pudiera ocurrir que ese aficionado residente en La Habana y mencionado por usted sea de la familia del susodicho torero, pero tenga en cuenta que el apellido Gasch es bastante común en Valencia y Cataluña.

J. S.—*Cazorla (Jaén)*. La plaza de toros de esa ciudad fué inaugurada el 18 de septiembre de 1914, con una novillada en la que Antonio Moreno Sánchez, «Lagartijo III», y Amador de las Heras estoquearon bichos de un tal González.

Es muy difícil, por no decir imposible, dar cuenta de los espectáculos taurinos celebrados desde entonces en ese ruedo, pues por tratarse de novilladas sin caballos no siempre recogían noticias de ellas las informaciones de Prensa.

Si es usted, como asegura, suscriptor de nuestra revista y lee esta sección, debe estar harto de saber que ignoramos todo lo que se relaciona con los domicilios de los toreros.



EL BORGOÑÓN QUE ESTABA EN BABIA

En cierta fiesta de toros celebrada en Valladolid reinando Felipe III entró en el palenque a lidiar las reses un mozo de plaza, borgoñón, servidor del duque de Sesá. No era tan diestro como fuera m'n ster, y, claro, le cogió el toro y le zamarreó de lo lindo, si bien tuvo la suerte de salir del trance sin sufrir lesión alguna de importancia.

Y cuando después le preguntaron qué sentía cuando el toro le volteaba, contestó:

—Yo estaba turbado y sólo oía el rumor de la gente y los gritos que decían: «¡Jesus! ¡Jesus! Dios te ayude.» Y pensaba yo entre mí: «Eso es, sin duda, que el toro ha cogido a alguno.»

DE ESPAÑA LAS NAOS GLORIOSAS.
DE JEREZ LAS RANCIAS SOLERAS.



JEREZ
DE LA
FRONTERA

CALEON

UN BRANDY DE AGUSTIN BLAZQUEZ.

Impresión